



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE MÉXICO
FACULTAD DE ARQUITECTURA Y DISEÑO
MAESTRÍA EN DISEÑO

**ANÁLISIS SOCIO ESPACIAL PARA EL DISEÑO DE UN SISTEMA
LOGOSIGNOGRÁFICO IDENTITARIO**
La experiencia de Atenco, Estado de México

Tesis para obtener el grado de Maestro en Diseño

Presenta: L.D.G Fernando Nava La Corte

Director de Tesis:

M. en E.P.D. Ma. Gabriela Villar García

Tutores Adjuntos:

M.D.P.M. Flor de María Gómez Ordoñez

D.C.S. María. del Pilar A. Mora Cantellano

D.H.F.C. María de las Mercedes Portilla Luja

Tutor Externo:

Dra. en U. Elizabeth Espinosa Dorantes

Septiembre 2015

A la vida

ÍNDICE

Introducción.....	6
Capítulo I El devenir de los espacios en la era contemporánea	12
1.1 El espacio social.....	13
I.2 La era contemporánea	15
I.3 Espacio, sociedad y lugar	18
I.4 La ciudad como mosaico complejo.....	22
Capítulo II Cultura e Identidad en un contexto globalizado.....	27
2.1 Globalización	28
2.2 Identidad	31
2.2.1 Proxémica y Quinésica	36
2.3 Cultura.....	38
2.3.1 Multiculturalismo	41
2.3.2 Interculturalidad.....	42
2.4 La construcción social de los espacios	43
Capítulo III Tipologías del espacio físico en lo global y lo local.....	47
3.1. La marca país lo global ante lo local.....	48
3.2 Programa pueblos mágicos	49
3.3 El centro comercial como referente posmoderno	51
3.4 Espacios intersticiales.....	55
3.5 Espacios vacíos	58
3.6 No lugares.....	59
Capítulo IV El espacio físico y su simultaneidad con lo imaginado y abstracto.....	62
4.1 Atenco y sus características físico-naturales	63
4.2 Identidad simbólica del Municipio de Atenco, Estado de México	67
4.3 Historicidad, socialidad y espacialidad.....	69
4.4 La relación dialógica.....	73

Capítulo V Propuesta de diseño de un sistema logosignográfico a partir de la experiencia de Atenco en el Estado de México.....	76
5.1 Etnografía en el Municipio de Atenco Estado de México	77
5.2 Operacionalización de variables	80
5.3 Relaciones e interrelaciones entre subsistemas	82
5.4 Propuesta de diseño de un sistema logosignográfico	94
Conclusiones.....	102
Propuestas	105
Bibliografía.....	108
Anexos	115

INTRODUCCIÓN

Los espacios públicos o privados no solo se expresan por sus elementos físicos como la plaza, el mobiliario urbano y sus calles. Los espacios involucran una interacción compleja y constante entre seres humanos y el entorno, por lo que son reflejo de sus propósitos y sus formas de apropiación; son plataforma también de concentraciones, conflictos y objetos como expresiones simbólicas de una cultura dada, por lo tanto expresan la particularidad de una sociedad, es decir su identidad.

Sin embargo, el crecimiento acelerado de los espacios, los desarrollos tecnológicos y las exigencias del mercado global en los espacios actuales que tienen que ver con estética publicitaria y mercadotecnia han provocado cambios en la vida de los seres humanos así como de los lugares que habita; en este sentido de entropía, la expansión, reducción y progreso de los mismos los hace caóticos al generar desequilibrio en su identidad y apropiación, encaminando con esto tipologías del espacio; el objetivo de especificarlas reside en comprender la vinculación o desvinculación de las personas con esta identidad de buen lugar y de no-lugar. Es precisamente a partir de este contexto complejo, que empezó a reconsiderarse el papel de lo social y lo espacial como uno mismo, dando lugar a una visión integral; rescatar dicha noción de integralidad de esta relación sociedad-autores representa una constante durante esta investigación, sobre todo en estos tiempos cuando se detecta la necesidad de analizar los problemas sociales y espaciales desde una perspectiva integral.

Algunas perspectivas para abordar esta complejidad socio-espacial en esta investigación son las de: Entropía (Colín; 2012) Complejidad (García; 2000) Hibridación (Canclini; 2009) y la Dialéctica de la Espacialidad (Soja; 1996). Un punto importante en el presente trabajo es que se aborda al espacio como sinónimo de lugar, comunidad, barrio, ciudad o localidad. Y se resalta que cada uno depende de la percepción que se tenga. Es de importancia para esta investigación involucrar las prácticas proyectuales desde el ámbito del diseño gráfico para incidir en la realidad y complejidad de los lugares, de este modo, a partir de la comunicación participativa y el análisis, el diseñador gráfico podrá aproximarse desde su postura como actor en la realidad; concentrada en esta investigación en el municipio de San Mateo Atenco, Estado de México y reconocer cómo sus elementos representativos de identidad, espacio y sociedad podrán apoyar de manera perti-

nente su revaloración. Este proceso de transformación perenne en los espacios, no puede ser tarea de los grupos que las habitan, de una sola disciplina, de una sola profesión; es labor interdisciplinaria en la que todos los actores del espacio urbano deben participar. Necesariamente el profesional de diseño gráfico tiene que estar atento en conocer los cambios sociales, los comportamientos de los pobladores y demás factores del espacio urbano para de esta manera minimizar la improvisación y la supremacía del mercado global y por otra parte, maximizar la imagen urbana, el acervo cultural y simbólico que define la identidad en este caso del municipio atenguense.

El generar estrategias de diseño con la esencia de un lugar en este caso para un municipio a través de un sistema logosignográfico identitario, busca impulsar la participación social y organizar una identidad de acuerdo a símbolos e imaginarios sociales. Dicho sistema logosignográfico de identidad se propone a partir de la triada espacial de Soja (1996) el cual para su concepción, parte de la idea de un re-equilibrio de los tres aspectos fundamentales del ser que son: la historicidad, la socialidad y la espacialidad; por lo que dicho sistema logosignográfico, es una estrategia que comprende un imaginario de hechos trascendentes del hombre con su medio físico-natural; que permite recuperar la conciencia histórica y la raíz desarticulada a lugares de origen; dejando de lado y confrontando las nuevas formas de identidad que imperan en la contemporaneidad altamente influenciadas por la cultura del consumismo, las nuevas tecnologías y la globalización.

La propuesta para esta tesis es identificar y considerar los elementos espaciales, sociales y culturales que influyen para diseñar un sistema de identidad; por lo que para su construcción se aplica un esquema analítico-conceptual, que sirve para mostrar los derroteros para configurar dicho sistema de identidad; mismos que fomentan la participación de imaginarios y espacios; bajo la premisa de utilizar un lenguaje que les sea común; para alcanzar este objetivo se trabaja con las particularidades y circunstancias de cada elemento del sistema y su relación entre sí, principalmente los concernientes con los problemas identitarios, sociales y espaciales.

En este orden de ideas se trata de un sistema complejo en donde confluyen homogeneidades, heterogeneidades, contextos globales y locales; la correlación se alcanza debido a las múltiples conexiones del sistema permitiendo el intercambio de elementos culturales, sociales, económicos entre otros; que propician nue-

vas formas de percibir, concebir y vivir el espacio, si al lograr esta interrelación recursivamente, entonces estamos hablando de una entropía positiva, es decir, la producción de sentido que hay en el interior de cada uno de los subsistemas y su correspondencia con los otros dos.

Con base en estos argumentos, el objetivo general de la presente investigación es: a partir de las propuestas teórico-metodológicas relacionadas a la intervención, apropiación de los espacios y sistemas complejos; analizar las características espaciales, sociales, culturales y naturales del municipio de Atenco, para sentar las bases de conformación de un sistema logosignográfico identitario en la población atenguense.

Los objetivos particulares que se plantean son:

*Considerar bajo una óptica de sistema integral los elementos que interactúan en un sitio con atractivos culturales, socioeconómicos y naturales, para determinar su posibilidad de convertirse en un lugar significativo.

*Optimizar la relación de cultura e identidad, pues esta simbiosis en los lugares actuales ha decaído frente a la globalización.

*Concebir al contexto global frente a lo local como una oportunidad de percibir el valor oculto que poseen los lugares que no gozan de esa categorización de buen lugar.

*Aplicar la metodología derivada de la teoría de sistemas complejos a una realidad que permita analizar las características socioeconómicas, culturales y naturales del municipio de Atenco.

*Proponer un estudio que sirva de base a profesionales en la materia, para facilitar el diseño de propuestas valiosas en los espacios.

*Generar comunicación participativa y proponer acciones de pertenencia con los diferentes actores que habitan el espacio.

*Presentar las consideraciones para la conformación de un sistema logosignográfico identitario.

En este sentido se plantea como principal pregunta guía la siguiente: ¿Qué elementos del municipio de Atenco deben correlacionarse para posibilitar una revaloración?

Por otra parte la generación de un estudio analítico-conceptual con enfoque etnográfico ha sido la base para lograr una aproximación al estudio de la complejidad del espacio desde su dimensión simbólica, histórica y social con el propósito de identificar de manera holística las expresiones y procesos que participan en la construcción de identidad. La teoría de sistemas complejos fue elegida en la investigación al proponer un ejercicio de análisis y síntesis que abarque los distintos elementos de un sistema para después visualizarlos bajo un enfoque integral. Además por su distanciamiento con las visiones sistémicas tradicionales. Con base en lo anterior y para cumplir las metas, fueron desarrollados cinco capítulos.

El primero despliega una visión analítica del proceso de transformación y rearticulación socio-espacial, no tratando de ofrecer con esto, una clasificación descriptiva sobre la dimensión socio-espacial que acarrea la globalización, por el contrario, lo que se pretende con este recorrido comparativo planteado, es aproximarse al entendimiento del carácter complejo, inestable e inseguro de las reconfiguraciones pasadas y actuales del espacio físico-social acompañadas además de nuevos fenómenos; mismos que dan cuenta de dicha complejidad. De la misma forma exponer como el informacionalismo que impera también en plenitud de siglo XXI ha revolucionado las formas de organización socio-espacial y sus procesos de comunicación, que hace generar en correspondencia, nuevos procesos culturales, como lo es el espacio de flujos y la cibercultura. Así pues, el individuo esta frente a cambios sociales, espaciales y culturales; que lo obligan a mirarse y a ubicarse a sí mismo de forma globalizada, con la intensión de poder adaptarse de manera positiva a las nuevas formas de vida en los espacios actuales.

El segundo contempla los aspectos teóricos-metodológicos que incluye dicho sistema complejo tales como los conceptos de identidad, cultura, globalización por mencionar algunos y de los cuales se obtiene que las imágenes identitarias surgen de la coyuntura coordinada de los enlaces simbólicos que fluyen en el diálogo; cuando se habla de identidad; se intentan establecer las características y circunstancias que distinguen a una persona de las demás. Dicho lo cual, esta interrelación de la sociedad con el espacio genera un proceso de comunicación, revelado en las identidades, el cual se concibe como un sistema de múltiples con-

ductos en el que las sociedades participan en todo momento con el espacio. Esta comunicación conecta en todas las actividades humanas, donde la experiencia de lugaridad se experimenta desde el mundo de lo perceptible y lo imaginado.

En el capítulo tres se abordan las tipologías del espacio, y el objetivo de especificar cada una de ellas reside en comprender las diferencias de inclusión o desalentar la experiencia del lugar. Se comienza con la vertiente de vincular; donde se formula una apología de la estética de los espacios relacionada con las exigencias del mercado global a través de los conceptos de Marca-País, Marca-Ciudad, Pueblos mágicos y el Centro Comercial, hasta llegar a la desprolijidad de los mismos donde se encuentran los No-lugares, los Espacios vacíos y los Espacios residuales.

El capítulo cuatro enfatiza el caso de estudio; que es el municipio de San Mateo Atenco; Estado de México, su identidad simbólica y la triada espacial de Soja (1996), la cual ha de dejar atrás el supuesto de que la jerarquía de conceptos como marca-ciudad o pueblos mágicos implican la pérdida de relevancia local de otros municipios. Para la experiencia de Atenco es, menester tomar en cuenta su raíz como asentamiento indígena, su cosmogonía, su relación como pueblo lacustre con naturaleza propia, las relaciones sociales de los nativos, los pobladores, los invasores y migrantes, y el resultado de todo este proceso que opera con base en dichas características.

Se destaca que el municipio se localiza en la porción central del Estado de México y forma parte del área metropolitana de la ciudad de Toluca y para el cumplimiento de sus funciones políticas, administrativas y sociales se distribuye en doce barrios, dos fraccionamientos, siete colonias y una unidad habitacional. La cabecera municipal se integra por los barrios de San Juan, San Nicolás, San Miguel, La Magdalena y Santiago (Bando Municipal de Policía y Buen Gobierno, 2014). Con sus formas de subsistencia basadas en la producción de calzado, en su cultura y tradiciones indígenas y mestizas.

En la actualidad existen en el municipio espacios de convivencia con una cultura local y otra globalizada; Atenco cuenta con una identidad y costumbres propias; pero aun así es posible entrar o salir de él leyéndolo de forma distinta por parte de los actores.

La experiencia que sirve de referente para la investigación que se presenta, da cuenta de que las actuales premisas relacionadas con los actores de construir los espacios y la correlación entre ellos, son principios fundamentales. No es posible imaginarse el diseño y la intervención en un espacio urbano sin observar, conocer y saber leer el entorno, además de tener presente su historia y esencia.

El capítulo cinco contiene la metodología de la investigación privilegia un enfoque etnográfico centrado en la observación, entrevistas y las relaciones e interrelaciones con los de grupos de habitantes con el objetivo de comprender los procesos a través de los cuales se construyen las identidades en los espacios o territorios. Aquí también se abordan hallazgos valiosos como saber que la identidad no solo se detecta observando conductas; sino que también se manifiesta con: emociones, cotidianeidad, significados y sentimientos de las personas.

De acuerdo con los resultados de las entrevistas, dibujos realizados por parte de los actores, la interpretación y análisis se obtuvieron las consideraciones por las cuales deberá guiarse la configuración del sistema logosignográfico identitario. No a manera de manifiesto o leyes sino como una gran oportunidad de conocer y comprender el lenguaje, la relación e interrelación del espacio con sus actores, que cada vez más se interesan en intervenir de manera positiva en sus espacios de origen realzando en estos lo que significan y simbolizan.

La metodología utilizada en este trabajo consiste en reconocer la problemática e interpretar en cada uno de los subsistemas identificados en el espacio social de San Mateo Atenco; Estado de México, así como las principales relaciones e interrelaciones entre éstos, con el propósito de analizar cuáles y cuanto influyen en la transformación del mismo. Esto para explicar la estructura y el funcionamiento actual del sistema y así poder determinar las consideraciones pertinentes que permitan impulsar su revinculación y desarrollo mediante el diseño de un sistema logosignográfico identitario.

C1

EL DEVENIR DE LOS ESPACIOS
EN LA ERA CONTEMPORÁNEA



En este capítulo se presenta una reflexión acerca de la complejidad en la que actualmente se encuentra inmersa la dinámica socio-espacial. Este reconocimiento se sustenta en las aportaciones de los teóricos, mismos que han contribuido a conocer con más detalle la pluridimensionalidad del espacio que en concomitancia con sus actores, ejercen una serie de experiencias que impactan en diversos ámbitos de su cotidianidad; las diferentes maneras de percibir, concebir y vivir los espacios reflejan el proceso entrópico por el cual la sociedad en su conjunto los transforma a lo largo de su historia.

1.1 El espacio social

La dinámica socio espacial que actualmente vive el mundo, se debe primordialmente a los desarrollos tecnológicos, hibridez y globalización; esto ha provocado también cambios en la vida de los seres humanos, en el pensamiento y en los paradigmas de las artes y ciencias en general. Algunas consecuencias de esta actual situación de los espacios y sus habitantes han sido su redefinición, falta de pertenencia y la desterritorialización.

«La desterritorialización es un concepto usado [...] no solo para dar cuenta de la relación de los sujetos con el territorio (Físico) en el acto del desplazamiento, sino también para plasmar la idea de movimiento y cambio tanto en relación a los seres humanos, como con referencia a bienes, símbolos e imaginarios» (Szurmuk y Mckee; 2009: 81).

El informacionalismo que impera también en plenitud de siglo XXI ha revolucionado las formas de organización socio-espacial y sus procesos de comunicación, que hace generar en correspondencia, nuevos procesos culturales, como lo es el ciberespacio y la cibercultura. Así pues, el individuo está frente a cambios socio-espaciales-culturales, que lo obligan a mirarse y a ubicarse a sí mismo de forma globalizada, con la intención de poder adaptarse de manera positiva a las nuevas formas de vida en los espacios contemporáneos.

El espacio físico-social es el resultado de un proceso complejo a través del cual la sociedad en su conjunto los ha venido formando, deformando y modificando a lo largo de su historia. Las particularidades de la población también se organizan de acuerdo a diversos elementos y necesariamente los hacen en espacios concebidos para ello.

Es inevitable pensar que los espacios que se habitan reflejan a la sociedad que los ocupa y por otra parte que ellos repercutan en ésta. Por lo tanto construir el espacio a partir de lo social, debe estar vinculado a una politización y convergencia del mismo. Si como dijo Sófocles —la ciudad es la gente— Para Castells (2011) las sociedades no son colectividades que compartan intereses y valores, son estructuras sociales contradictorias surgidas de conflictos y negaciones entre diversos actores sociales, a menudo opuestos.

A este respecto obtenemos que los espacios al igual que las sociedades obedecen a una organización multinivel y multiescalar, debido a los diferentes niveles y formas de la práctica social: cultural, económica, tecnológica entre otras. Estos procesos de conformación multinivel son los generadores de las formas concretas de espacio y tiempo con todas sus implicaciones entre sus diferentes niveles de práctica: individual, local, nacional, global. Por lo tanto si la configuración es múltiple, el reto analítico consiste en comprender las relaciones específicas en cada uno de estos elementos con sus propias formas y representaciones de la práctica social y en su interrelación como sistema.

Dicho lo cual, la configuración de los espacios no obedece a un solo elemento social, sino que está distribuido en todo el espacio de la acción humana. Para Weber (2002) la sociedad es un entramado de relaciones sociales que implican a su vez acciones sociales de un tipo determinado; con esto el autor alude a la sociedad como una red a partir de la cual se concibe la sociedad. De la misma forma Morin (1996) reconoce que la sociedad es un sistema abierto y el fenómeno social es un fenómeno multidimensional en el que interactúan coproduciéndose individuo-sociedad-cultura. Como podemos ver el concepto de sociedad al igual que otros que abordaremos en esta investigación, se caracteriza por ser fluido, inacabado y relacional. Es un sistema dendrítico con interacciones complejas. La imagen siguiente muestra la noción de apertura dendrítica, (por sus abundantes ramificaciones).



Imagen 1. Apertura dendrítica en la cotidianidad

De manera paulatina se dilucida un panorama extenso de los múltiples factores y fenómenos que intervienen en este sistema complejo y que atañen en la investigación. Capra (2002) señala que «La red es una estructura común a cualquier vida; donde quiera que vemos vida, vemos redes» (Capra citado por Castells, 2011:46).

Por lo que este conjunto de subsistemas interconectados llamado red tiende a reconfigurarse cuando deja de ser necesario, para concebir nuevos subsistemas; en pocas palabras es autoproducido. Otro carácter similar es la entropía Clausius La denomina como «Las transformaciones de diferente naturaleza [...] [Entropía] del griego tropos que significa cambio, transformación» (como se cita en Colín, 2012:54). Y al haber una falta de precisión, se interpreta como una medida de «Desorden» desorden, que ejemplifica la tarea permanente de construir, deconstruir y reconstruir los espacios por parte de la sociedad.

Lo anterior da cuenta también de cómo los espacios se transforman debido a la reconfiguración de las partes que los componen; ejemplo palmario son las diferencias entre la movilidad de bienes simbólicos que caracteriza la globalización y las migraciones obligadas a causa de privaciones económicas, guerras e insuficiencias laborales; situaciones que han rearticulado los espacios contemporáneos, con síntomas como el desdibujamiento de identidades de los mapas de pertenencia, como también del cambio en la concepción del hogar, que se entiende ahora como un lugar provisional, múltiple y en devenir. O por decirlo con la expresión de Beck (1998) de «vivir a la vez aquí y allí» es por eso que en la actualidad la movilidad y el desarraigo constituyan nuevas formas de apropiación del espacio y de habitarlo, pues el estar en un mundo con vidas binacionales encamina múltiples intercambios bidireccionales de carácter económico, político y cultural.

I.2 La era contemporánea

El tiempo en el que la sociedad actual está inmersa ha sido nombrado de varias formas, como posmodernidad, modernidad tardía, sobre-modernidad, modernidad líquida entre otras denominaciones, pero si se pretende saber a fondo cuál es la particularidad que hace posible estas variadas calificaciones, resultaría muy complejo encontrar un elemento que precise determinados momentos históricos.

Para Fullat (2004) la posmodernidad se destaca en que contrariamente a las pasadas dos etapas de la historia llamadas premodernidad y modernidad no acepta la existencia de realidad alguna que se presente como absoluta y suficiente que tenga que ver con la razón o el hombre. Esto se ve reflejado en la vida cotidiana de las personas pues es una vida en donde hay incertidumbre, ya sea en lo cultural, en lo afectivo, con los espacios o con el medio ambiente; esto también repercute con la ciencia y sus aplicaciones tecnológicas para mejorar la vida; rutas que en épocas anteriores eran muy seguras; hoy se han desvanecido y los conceptos de verdad y ciencia son endebles en la actualidad resultando con esto una situación de crisis en nuestra civilización.

El carácter actual de la ciencia es el resultado de un proceso de construcción, que han echado mano de ella en diversos contextos y que en su historia cada uno de sus aspectos también ha sido motivo de análisis y de reinterpretaciones; por lo que el conocerla y hacerla depende del marco cultural y de una posición filosófica (Cereijido, 2000). Con lo anterior Cereijido propone que los investigadores deberán tener conciencia en su labor, en otras palabras darle un poco de alma y no centrarse en el debe ser; de ahí su frase significativa hacer «ciencia con seso». Dicha frase conlleva a esquivar dogmas y a reconocer que no hay verdades irrefutables, como las creencias que tenía el hombre en la premodernidad y cómo éste trataba de explicar los fenómenos que sucedían a su alrededor con dogmas recurrentes de la existencia de seres capaces de hacer llover o de hacer prosperar sus cosechas.

Después de esta premodernidad le procede la modernidad y los primeros filósofos empeñados en buscar una explicación razonable del mundo externo; haciendo uso de un pensamiento racional y metódico, pero sin objeto específico al contrario de las ciencias que se definían por tener un objeto de estudio específico claramente definido que podía excluir a cualquier otro; esto era que, el sociólogo estudiaba las sociedades y el astrónomo planetas y satélites.

Existe también en esta etapa un consenso en cuanto a que la sociedad industrial, fundamentada en la filosofía positivista, utilitaria y mecanicista nos ha llevado al contexto de caos y de continuo cambio que comentábamos en un principio, pues sus valores basados en la explotación, consumo, competencia y crecimiento lineal, han estimulado el desarrollo de una racionalidad perjudicial al ser humano, de la sociedad, de los espacios, de la cultura y del medio ambiente.

(Lipovetsky, 2002). Con la modernidad el filósofo puede tomar ideas de otras disciplinas diferentes a la suya y combinarlas en alguna teoría más general; que a su vez tenga influencia en sociólogos, astrónomos así como en disciplinas y ciencias hacer lo mismo, generando de esta manera la interdisciplinariedad.

El término de posmodernidad infiere a la rapidez de todos los factores constitutivos de la modernidad, en donde se tiene una nueva relación con los espacios y una nueva individualización provocada en gran medida por la prontitud de los acontecimientos. Aquí, la era de las grandes teorías y narraciones ha concluido, pues ahora se requieren narrativas limitadas situacional, temporal y localmente (Flick; 1998).

Con lo anterior podemos ver que los seres humanos adquirimos el conocimiento de nuestro entorno y de nosotros mismos por diferentes medios, cada uno cuenta con un largo proceso histórico que lo fundamenta, en principio el denominador fue el sentido común la principal ruta de acceso a la realidad y desde aquí se formaron otros caminos como el pensamiento reflexivo en la antigüedad, que se llamó filosofía; que integraba todo el saber y del que se fueron separando diferentes disciplinas científicas.

Lipovetsky (2002) en su libro «La era del vacío», examina como ha crecido el trato a la cultura como auténtica mercancía, el culto al ocio y la pérdida de la conciencia histórica y todo lo que conlleva, por lo que es de importancia no perder el arraigo por los espacios, el medio ambiente, la cultura y los lugares de origen. En esta contemporaneidad varios municipios, lugares y regiones del Estado de México se encuentran en detrimento, pues a estos solo se les da un poco de pintura, se les arreglan las fachadas de vez en cuando, las calles, banquetas; pero al final se está haciendo de estos una mezcla de lugares por llamarlo de alguna manera, donde se deteriora la identidad y el sentido de apropiación; provocando el desapego de las nuevas generaciones.

El pensamiento de Cerejido (2000) también infiere a la necesidad de generar una nueva realidad en lo social, en lo cultural y en la investigación para producir mentalidades abiertas y creativas para esta actualidad en que vivimos, pero siempre considerando que para visualizar el futuro es necesario conocer el pasado, pues esto nos permitirá orientarnos en las tendencias y procesos posibles.

Un reto importante que vive la humanidad en la actualidad, es la necesidad de generar cambios en el entorno que permitan una vida mejor para todos los seres humanos en varios aspectos llámese social, espacial, ambiental y así poder rescatar esa conciencia histórica y saber porque estamos aquí.

I.3 Espacio, Sociedad y Lugar

Todo dinamismo humano se desenvuelve dentro de un escenario físico llamado espacio, las definiciones de espacio, pueden ser tan numerosas, como las disciplinas que lo estudian, de esta manera la sociología, la filosofía, la arquitectura y el diseño tendrán un concepto propio.

Desde el enfoque de esta investigación y con las nociones abordadas anteriormente de red y entropía, se define el concepto de espacio como un lugar Físico-Social que está conformado por determinados elementos y vicisitudes como redes, nodos y su transformación permanente. El espacio es el lugar organizado por una serie de objetos naturales y hechos por el hombre, que lo hacen visualmente notorio.

«El espacio ha de entenderse no como un concepto abstracto, sino como el significado que adquieren un conjunto de dimensiones en las que se vive; dimensiones que condicionan, en función de sus características, la forma de vivir que se producen en su interior» (Torrijos y Fernández, 1988:19).

Desde la teoría de sistemas complejos cada elemento que conforma el espacio, desempeña una función dentro del contexto; desde la sociedad hasta los entes naturales, materiales, el entorno y el tiempo; y aunque cada uno de ellos se pueda estudiar de manera individual, siempre formaran parte de un todo ilimitado por su naturaleza dendrítica.



Imagen 2. Múltiples usos y significados del espacio, calle Madero D.F

No puede haber un espacio transformado apartado de la vivencia del tiempo, ni existe una creación de espacio que no conlleve en su existencia rasgos culturales de sus actores. Estos dos elementos son inherentes al espacio transformado. El tiempo es una cualidad que va de la mano con el estudio del espacio y su relación con el hombre. El tiempo y el espacio son recursos que confinan las actividades. Cualquier comportamiento que requiera movimiento involucra que los individuos o grupos deban atravesar un sendero a través del espacio y del tiempo. Para Castells (2011), el espacio puede definirse como el soporte material de las prácticas sociales simultaneas; el tiempo y el espacio están relacionados tanto en la naturaleza como en la sociedad.

Se entiende que el espacio se experimenta como una ramificación física del mundo que nos rodea, como un intervalo y como la distancia entre personas y entre los objetos. El tiempo le va a otorgar condiciones a un espacio determinado, dependiendo de los sucesos y expresiones culturales que dentro de él se desarrollan. Con lo anterior, es posible diferenciar entre el espacio público o social (percepción y experimentación del sujeto), y espacio no social o privado (fuera de su posibilidad de experiencia). El espacio social, da cuenta de un contexto situado dentro de un marco geográfico que comprende a la gente que lo practica, puesto que es percibido por sus habitantes de manera consciente, otorgándole una significación determinada.

Para Carrión (2002), el concepto de espacio público está relacionado a la calle, la plaza, el parque, y más recientemente el centro comercial. Sin embargo, al revisar su definición desde la aspecto jurídico se puede encontrar que el espacio público está sometido a regulación que posee la facultad de dominio de suelo garantizando la accesibilidad a todos y fijando las condiciones de su utilización (Borja; 2006). Un mismo espacio puede asumir diversos roles y a su vez diversas funciones en su historia. transformación y apropiación que obedece a la reinterpretación y reorganización permanente por parte de los usuarios.



Imagen 3. Espacio Público y Privado, Plaza de los Mártires; Toluca Estado de México.

Lo anterior implica la dimensión temporal, pues solo el tiempo hace posible la organización de percepciones y el surgimiento de consensos colectivos en torno a ciertos significados asignados al espacio. Es importante resaltar que en la actualidad el desarrollo de las tecnologías de la comunicación y la información puede inferir como el desacoplamiento gradual de la simultaneidad y la contigüidad; nociones que se abordaran en apartados próximos.

Debido a esta tensión entre la realidad humana y física, comúnmente diversos autores eligen utilizar el concepto de lugar para resaltar la correlación entre lo físico y lo social, a este respecto la diferencia entre espacio y lugar fue expresada con gran claridad por Heidegger (1997) quien opone el concepto de espacio como algo aviado «espaciado» regularmente subdividido y por tanto teóricamente infinito al concepto teutón de «raum» que quiere decir lugar franqueado para la población y campamento, fenomenológicamente delimitado; con esto, el límite no es aquello donde algo acaba, sino donde algo empieza su presencia, es cuando el espacio adquiere significación.

Lugar es entonces tiempo en el espacio que implica «lugaridad» que es familiaridad y ensamble con el entorno, conexión que se logra a partir de la experiencia y la asignación de significado. Dicho lo cual, al apropiarse del espacio los diversos grupos humanos le otorgan un significado en función de valores y percepciones, esto es que, cada quien opera con sentidos e imágenes de un lugar de manera diferente, y en donde hay tantas imágenes del lugar como individuos que lo habitan o lo visitan; cada quién tiene su propia percepción y en función de ésta reconoce su país, ciudad, municipio o pueblo; conoce y desconoce a quienes comparten ese lugar y se reconoce a sí mismo como parte de él. De ahí la importancia del espacio como lugar de representación y de expresión colectiva de la diversidad social y cultural.



Imagen 4. Palacio de Minería, México; Distrito Federal.

La construcción del espacio puede darse de manera individual y colectiva produciendo un entorno inmediato como una vivienda, comunidad o barrio; y de manera secundaria una ciudad, localidad o región.

Lo mismo pasa en el ámbito del diseño cuando se tiene un lienzo o formato para trabajar, es el espacio infinito y con el diseño construimos lugares, las personas al apropiarse del espacio construyen lugares. Es importante observar como los fenómenos de transformación y red van de la mano desde la génesis de los espacios y sociedades.



Imagen 5. Fragmento del plano del Estado de México. Redes y Apertura dendrítica Urbana.

La producción y construcción social de los espacios de cualquier índole es dialógico esto es, como un proceso en curso, interactivo, al modo de una conversación, que cambia a través del tiempo creando nuevas ideas, estructuras sociales y lugares significativos pero además es dialéctico, es decir oposicional, a menudo disruptivo, pues convive lo local con lo global y tensiones endógenas y exógenas.

I.4 La ciudad como mosaico complejo

La nociones de complejidad de apartados anteriores, deben ser abordadas a través de una teoría que comparta ese planteamiento; articulando elementos identitarios, culturales, sociales y espaciales para facilitar el análisis de comunicación. Abordar entonces a la ciudad desde la teoría de sistemas complejos de García (2000) permite explorar el conjunto de transformaciones a través de las cuales la evolución de los espacios establece relaciones de interdependencia entre lo simple y lo complejo.

En este sentido la ciudad como cualquier barrio, región o localidad son sistemas complejos de organismos vivos naturales y artificiales con procesos cognitivos que se despliegan en comunidades sociales, dinámicas, relaciones e interrelaciones. Ello implica un estudio profundo de una realidad compleja.

«Un sistema complejo es una representación de un recorte de esa realidad, conceptualizado como una totalidad organizada (de ahí la denominación de sistema), en la cual los elementos no son “separables” y, por tanto, no pueden ser estudiados aisladamente». (García; 2000:21).

El autor señala que los sistemas complejos están constituidos por naturalezas heterogéneas en interacción y de allí su denominación de complejos lo cual significa que sus subsistemas pertenecen a los «dominios materiales» de muy diversas disciplinas (García; 2000). Algunos elementos heterogéneos en el presente trabajo son la cultura, la sociedad y el espacio y la importancia de la relación de complejidad entre estos, dilucidan un panorama para ver los problemas espaciales y alternativas de revalorización identitaria.

Siguiendo a Capra (1988) cada uno de estos subsistemas es un todo cuya estructura específica deriva de la interdependencia de sus partes y de la interacción simultánea entre múltiples componentes. En este sentido, el cúmulo de relaciones del sistema establece la estructura que da al sistema la forma de organización que le hace funcionar como una totalidad (García; 2000).

Con lo anterior el autor señala que el sistema estará definido solamente cuando se haya identificado un número suficiente de relaciones entre cierto conjunto de subsistemas, que permitan vincularlos con referencia al funcionamiento del con-

junto como totalidad. Acorde a este planteamiento, cada estudio debe establecer relaciones entre un limitado número de subsistemas o elementos abstraídos del complejo (García; 2000). Explica que toda abstracción significa tomar en cuenta algunos aspectos del complejo dado, y no otros, por lo que cuando un subsistema es abstraído y otros dejados de lado, ya se ha hecho una interpretación de tal subsistema.

Posteriormente se pasa de la identificación de esos elementos a un primer intento de interpretación de los procesos que tienen lugar entre ellos, tal proceso es definido por García (2000) como los cambios que componen la trayectoria de acción de relaciones que se designan como causales entre eventos fenomenológicos o creados por la sociedad, para él estos procesos no son datos dados empíricamente; sino correspondencias fundadas sobre la base de inferencias. Con este enfoque, subraya en que la prueba de haber arribado a una meta satisfactoria en la definición del sistema; tomada esta como una muestra de la realidad que se está estudiando, solo puede basarse en su capacidad de explicar un funcionamiento que dé cuenta de los hechos observados.

Los sistemas complejos carecen de límites precisos en su problemática y en su extensión física, por lo que resulta ineludible imponer límites arbitrarios para definirlos, se propone entonces definirlos en forma tal que reduzca al mínimo posible la arbitrariedad y tomar en cuenta las interacciones del sistema con el medio externo sobre el medio interno del sistema y recíprocamente, lo cual son las situaciones del contorno o condiciones en el límite del sistema particular construido (García; 2000).

Aunque el contorno en general es definido como el territorio que delimita un lugar, es necesario señalar que en esta investigación, el contorno no queda restringido a esa condición, pues abarca actores externos, otros municipios, hechos, situaciones y políticas entre otros aspectos que giran sobre el sistema complejo que se construyó. Además acorde a las características del estudio se precisan dos tipos de contornos uno lejano que corresponde al plano internacional «lo global» y otro cercano que incluye al municipio de Atenco «lo local». Estos planteamientos abarcan los ángulos del sistema complejo, permitiendo tomar en cuenta sus características y visualizarlo como un ente dotado con propiedades y particularidades propias pues cada uno es diferente de otro y en esta medida necesita ser abordado.

La ciudad es por excelencia un espacio colectivo donde la sociedad se muestra tal y como es, ahí se materializa la colectividad simbólica. La ciudad como espacio público, es un lugar de interacción entre diversas identidades, de construcción e identificación de pautas comunes de convivencia y de contacto entre las personas que desarrollan una expresión colectiva.

«La ciudad es una dimensión del esfuerzo humano, es también una construcción de cultura urbana en la naturaleza, por definición heterogénea, entendida como un sistema complejo y específico de relaciones» (Talavera; 2000:11).

Las ciudades son la máxima expresión socio-cultural del hombre y en este sentido su transformación ha respondido a una lógica de solucionar una necesidad histórica particular; —la de relacionarse con los otros— se puede hablar de ciudades «Histórico-Territoriales» con un estilo de vida basado en actividades primarias: agricultura, ganadería, pesca. «Ciudades industriales», concebidas como enormes unidades de producción, mercado o consumo y también «Ciudades Postindustriales» donde imperan las telecomunicaciones y las computadoras son de vital importancia para el intercambio de conocimientos e información.

Con lo anterior se obtiene que la ciudad desde sus comienzos más antiguos, se figura y configura con base en una pauta, ya sea social, funcional, cósmica, espacial o racional, y que en algunos casos, olvida reconocer o distinguir lo urbano con esa mirada contextual de lo que se va a fundar y consolidar como cultura corporizada en la ciudad.

En ocasiones estas pautas se encuentran inmersas en contenidos estructurales de poder, control y orden conducidos hacia proyectos de transformación cultural, y es así que la concepción de un medio controlado de forma racional ha aparecido de manera recurrente en la historia del pensamiento arquitectónico y urbano occidental.

Por lo que el sentido de pertenencia del lugar tiene que ver con la sociedad ya que esta aplica su energía y conocimiento para transformarlo y adaptarlo a sus conveniencias y necesidades. En el cuadro se observan algunas características de la ciudad en la historia.

Prehistoria ← → Contemporaneidad		
Ciudades Histórico-Territoriales	Ciudades Industriales	Ciudades Post-Industriales
Administración pública Monarquía Agricultura Ganadería Local Guerra	Manufacturero Energía Producir y consumir Organización Satisfacer necesidades colectivas	Tecnologías Informacionalismo Flexibilidad Hibridez Rizoma Global

Tabla 1. Elaboración propia con base en Bell (1976) y Canclini (1997)

Para Francisco Villamil la ciudad es una entidad viva, que ha nacido, prosperado y muerto a través de la historia en diversos espacios geográficos y culturas, siendo una particularidad en su evolución el ser un producto humano, su huella más perdurable y su obra más grande social y culturalmente hablando (Villamil, 2000).

A este respecto, podemos decir que la ciudad es una oportunidad de construir tejidos urbanos, con elementos referenciales productores de sentido, con diversidad y capacidad de articular segmentos y funciones diferentes, así mismo está caracterizada por cierto número de componentes que le son propios y que forman su personalidad, componentes que son resultado del dominio por parte de los habitantes de los elementos naturales de acuerdo con su cultura, trabajo, diversión y vivienda.

Castells (2011) señala la existencia de una ciudad dual como un espacio compartido dentro de la cual las esferas contradictorias de la sociedad local están constantemente tratando de diferenciar sus territorios, basándose en lógicas diferentes; esto es: —El Espacio de Flujos— y —El Espacio de Lugares—.

El espacio de flujos denota la relación concomitante de las personas con los desarrollos tecnológicos, la producción y el informacionalismo; y reemplaza el significado de espacio de lugares —comunidades y poblados donde la gente trabaja y vive lo simple—.

Con el panorama anterior, conocer, la transformación permanente de la ciudad constituye una parte importante del estudio, por lo cual fueron englobados algunos antecedentes históricos más relevantes, para entender la situación actual de los diferentes subsistemas y por consecuencia de sus relaciones.

A partir de los conceptos y definiciones expuestos, se debe entender a la ciudad como el elemento más complejo de representación de símbolos de identidad; es necesario también el esfuerzo para intentar una aproximación holística a su comprensión y superar lo disciplinario; para lo cual se requiere de mecanismos de colaboración y consenso que permitan a todos los actores hacerse partícipes en las decisiones que le afectan y junto con las reflexiones académicas, administrativas y de percepción, dar una validez social a la organización de identidad en los espacios contemporáneos como una obra colectiva de todos los actores y no solo parte de ellos.

C2

CULTURA E IDENTIDAD
EN UN CONTEXTO GLOBALIZADO



El presente capítulo comprende un análisis teórico enfatizado en los términos de cultura e identidad; la importancia de profundizar en estos términos reside en constituir un punto de partida que permita estudiar la cultura e identidad dentro del contexto global, contexto que alude a los procesos, manifestaciones y vivencias de una sociedad. Cultura e identidad son dos aspectos que a pesar de su innegable vínculo; en la actualidad han sido concebidos separadamente, así pues, el presente apartado tiene como uno de sus fines rescatar la noción de unidad entre cultura e identidad para después vincularlo al ámbito de diseño.

2.1 Globalización

Los espacios como soporte de múltiples identidades y como territorios de gran complejidad, han sido escenario de transformaciones numerosas; en relación directa con estas transformaciones de los espacios, ciudades y lugares actuales; se encuentran: la migración del campo a la ciudad, el crecimiento de su población urbana y la influencia de modelos económicos predominantes que acarrea la globalización. Estas vicisitudes ha abastecido el surgimiento de espacios segregados, anodinos y con incongruencias identitarias.

Las actividades en general y particularmente la actividad sobresaliente de cada sector de la población; contribuye a la formación de la imagen urbana de cada localidad, facilitándole atributos que la diferencian de otras, y concediéndole un espacio particular en el contexto social. Cultura e identidad son dos conceptos que van inmersos en el contexto de la gráfica del entorno desde el ámbito del diseño gráfico; por ello posteriormente se hará mención de estos temas de manera más extensa.

«La globalización es un término nuevo que describe un proceso antiguo, la integración de la economía mundial que comenzó seriamente hace cinco siglos, con el inicio de la época colonial europea. No obstante, el proceso se ha visto acelerado por la explosión de la tecnología informática, por la eliminación de obstáculos a la circulación de mercancías y de capital, y por la expansión del poder económico y político de las empresas multinacionales» (Ellwood; 2007:17).

Con lo anterior la palabra globalización hace referencia a cambios que van desde la economía mundial debido al incremento sustancial del comercio cultural, pues actualmente la comunicación tiene una gran participación en lo cultural, hasta la desterritorialización de las sociedades y su rearticulación en nuevas escalas espacio-temporales, esto es; el ascenso de lo global frente a lo local.

Un punto de partida de esta investigación es el reconocimiento de la configuración espacio-temporal-global de los lugares; configuración que parte de un proceso multidimensional, producto de factores estructurales impulsados por el dinamismo de los actores sociales y atravesado por la tensión entre lo global y lo local. La globalización es el proceso por el cual la progresiva comunicación e interconexión entre los distintos países del mundo agrupa mercados, sociedades y culturas, a través de una serie de transformaciones sociales, económicas y políticas que les dan un carácter global.

«La palabra globalización se refiere generalmente a los procesos a través de los cuales las economías y las culturas en todas partes del planeta llegan a ser cada vez más interdependientes» (Szurmuk y Mckee; 2009:120).

Con lo anterior observamos que la globalización ha provocado en los espacios y lugares un proceso de homogeneización progresiva e impulsado una cultura global que tiende a absorber las multiplicidades hasta ahora conocidas. Podría afirmarse que; al igual que estas ideas muchas otras tienden a poner todo el acento en lo global. Bajo esta misma lógica de estandarización del espacio urbano surge la tendencia por tematizar o «Macdonalitzar» los espacios y sociedades. Para Ritzer (1996) la Macdonalización es:

«El proceso mediante el cual los principios que rigen el funcionamiento de los restaurantes de comida rápida han ido dominando un número cada vez más amplio de aspectos de la sociedad norteamericana, así como la del resto del mundo» (Ritzer, 1996:15).

La «Macdonalización» impone estándares uniformes que coartan la identidad, fomenta el desarraigo y deshumaniza las relaciones sociales. Pensar en una cultura homogeneizada conllevaría a una pérdida de la rica diversidad que el mundo ofrece, y al mezclarse con las localidad y espacios configurarían sociedades políticamente inactivas en las cuales la vida cotidiana adopta formas predefinidas.

García Canclini (1999) habla de una ciudad histórica, de barrios, monumentos e hitos en donde se interrelacionan costumbres y usos de sus habitantes para así documentar su evolución, proceso histórico, y actividades económicas que se desarrollan en la ciudad o en diversos sectores industriales que manifiesten su esfuerzo por crecer económicamente, pero también de la existencia de una ciudad globalizada, que se relaciona con las redes mundiales de las finanzas, la economía, y las comunicaciones.

Para Beck «Globalización significa los procesos en virtud de los cuales los estados nacionales soberanos se entremezclan e imbrican mediante actores transnacionales y sus respectivas probabilidades de poder, orientaciones, identidades y entramados varios» (Beck; 2008:34).

Desde esta postura se alude a una cooperación transnacional para la producción, distribución y el consumo de bienes y servicios entre países del primer mundo; fomentando así una interacción común en una estructura que los coloca en un mismo plano, dejando al resto de países como espectadores.

Una forma de comprender a la globalización para Canclini (1999), es a través del uso de metáforas en las imágenes y narraciones para de esta forma reflejar lo que la globalización tiene de utopía y lo que no puede totalizar, por ejemplo las diferencias entre europeos y latinos o los desarraigos de la gente que viaja o cambia de país de residencia; las metáforas sirven para imaginar lo diferente, y las narraciones ritualizadas para ordenarlas.

Canclini en su texto la «Globalización Imaginada» se dedica de manera extensa a analizar los problemas culturales de la globalización y la define como:

«Un conjunto que exagera la competencia internacional y desestructura la producción cultural endógena, favorece la expansión de industrias culturales con capacidad a la vez de homogeneizar y atender en forma articulada las diversidades sectoriales y regionales» (Canclini; 1999: 24).

Por lo tanto el término de globalización aborda múltiples significados y dimensiones, es por una parte un conjunto de estrategias de poder que ejercen las corporaciones financieras y macroempresas industriales para apropiarse de recursos naturales, culturales, trabajo y dinero de los países pobres, subordinándolos a la

explotación. Pero también tiene la capacidad de crear vínculos sociales transnacionales por lo que se deberá tener conciencia sobre la necesidad de revelar espacios diferentes de intermediación política y cultural, para que el futuro de ésta lo decidan ciudadanos multiculturales.

2.2 Identidad

Como personas existimos tal vez, como portadores de marcas, fragancias y lugares. Lo que somos tiene una denotación de «Lugaridad» que nos ancla a un lugar del que creemos ser y del que otros creen que somos; «Lugaridad» como contenido simbólico de lo percibido-concebido-vivido, como resultado de la interpretación colectiva de las historias culturales que definen imágenes identitarias múltiples y variadas.

Las imágenes identitarias surgen de la coyuntura coordinada de los enlaces simbólicos que fluyen en el diálogo, cuando se habla de identidad, se intenta establecer las características y circunstancias que distinguen a una persona de las demás. Esta identidad se da en el proceso mismo del desarrollo de la personalidad.

«La identidad incluye asociaciones, por una parte, con los rasgos que caracterizan a los miembros de una colectividad frente a los otros que no pertenecen a la misma, y por otra, a la conciencia que un individuo tiene de ser el mismo y entonces distinto a los demás» (Szurmuk y Mckee; 2009:140).

La realidad que vive el hombre es aceptada a través del juego de contrarios y descubre su diferencia y particularidad por la coexistencia del otro. Como ser social, el ser humano crea colectividades como la familia y los lugares, que hilan su existencia y posibilidad de subsistencia frente al futuro, a través de puntos de encuentro de identidades. Estas identidades se fortalecen a través de los símbolos, el lenguaje, la producción material de objetos, hechos y procesos culturales.

La identidad social ya sea individual o colectiva se origina de una articulación y relación con el espacio a través de un determinado tiempo, por lo que el lugar adquiere una cualidad histórica, es decir los seres humanos inventan e innovan respuestas para hacer frente a las particularidades del entorno, el espacio y la sociedad en que viven; otorgándole a su vez un significado, al orden que crean y descubren, dándole valor a las prácticas específicas que les permite vivir de

acuerdo a la dinámica propia entre tradición e innovación. Por lo que la identidad de la persona tiene una estructura ideoafectiva, esto es que es tanto racional como emocional; los recuerdos de los sonidos, los paisajes y las imágenes de antaño, van construyendo un espacio que va de lo simple a lo complejo, esos recuerdos actúan con o paralelamente a nuestra racionalidad aprendida y desarrollada.

Cada persona posee cualidades diferentes, sin embargo, forman parte de una sociedad que las agrupa con determinadas características en común y que las diferencia como grupo de las demás, a esto es a lo que se le llama identidad social al respecto Pierre Bourdieu señala «La identidad social es el conjunto de características que permiten a una sociedad humana distinguirse de otra y a los individuos reconocerse y ser reconocidos como miembros de ella» (Bonfil, 1993:28).

Tamayo y Wildner (2005) consideran cuatro componentes esenciales para describir el proceso complejo que implica la identidad: —Reconocimiento—, —Pertenencia—, —Permanencia— y —Vinculación—. El objetivo de puntualizarlas en esta investigación reside en comprender el sentido de familiaridad o disuasión de las personas con los lugares, esta apropiación, en todo caso expresa las pautas socio-culturales, políticas entre otras, que operan individualmente y como sociedad. Los espacios en su dinámica actual, cambian, se crean, se modifican, se extinguen muchas veces por presión de sus usuarios y otras por la incomprensión de los habitantes del espacio.

Reconocimiento:

Comprendido como el sentido de autenticidad, la conducta individual que me auto-identifica y auto-determina, es decir, de reconocerse a uno mismo. Y decir me reconozco y me reconocen. «Es el sentido de quién se es y cuál es la relación de mí con los otros» (Tamayo y Wildner; 2005:17). Identidad es la construcción de un distintivo, como algo singular y original.

Esta manera de reconocerse a sí mismo la vemos ejemplificada en espacios publicitarios de televisión o radio con la siguiente secuencia: «Soy Omar Flores de la Colonia Álvaro Obregón, trabajador de la construcción, casado con Lupita Osorio, tengo dos hijos y soy aficionado a las luchas».

En el caso de los lugares si se quisiera definir su autenticidad, se tendría que considerar la relación existente entre el hombre y los elementos que va utilizando para construir su medio y en este aspecto cabe mencionar que el hombre, prefiere aquellos signos que le resulten más evocadores y tranquilizadores.

«Me gustan las exposiciones en palacio de Bellas Artes, pues es un lugar histórico y seguro». Esta correspondencia sujeto-objeto es la que hace posible el análisis del paisaje subjetivo y todo estudio sobre el modo de ver del sujeto va precedido de una tipología de los elementos que conforman su hábitat.

Pertenencia:

Es el segundo componente y significa tener el dominio de algo, incluso de uno mismo. «Es el proceso de situarse y al mismo tiempo de poseer, apropiarse de las cosas, del espacio» (Tamayo y Wildner; 2005:19). Esta posesión del lugar la vemos reflejada en un sinfín de ejemplos cotidianos. Este sentido de pertenencia que tienen las personas con sus negocios, encuentros de reunión y mercados indica el grado de familiaridad y domesticación del espacio.



Imagen 6. Propietario de tienda

Permanencia:

Se relaciona de manera precisa con el tiempo y la duración del estar en un lugar, lo cual comunica diferentes niveles de arraigo. La permanencia está ligada también con el concepto de cotidianidad y se refiere a la constancia, regularidad y persistencia de una rutina.

Tamayo (2005) refiere que la vida cotidiana es el lugar donde se lleva a cabo la mayor parte de nuestra existencia, es el tiempo y el espacio lo que nos define y constituye nuestra identidad.



Imagen 7. Persona en situación de Calle

Vinculación:

Se refiere a una correspondencia social y simbólica, el proceso en el que los actores sociales comparten significados. En el centro de lo anterior se encuentran los conceptos de producción y construcción social del espacio.

«El espacio social incorpora las acciones sociales, las acciones de los individuos y grupos que nacen y mueren, que sufren y actúan» (Lefebvre, 1991:3).



Imagen 8. Correspondencia Social-Simbólica-Espacial

Para el análisis de las formas de apropiación del espacio, se pueden abstraer estos componentes identitarios pero en realidad siempre aparecen en conjunto ya sea para personas o lugares, una imagen del espacio sobresaliente requiere siempre en primer término la identificación, lo que implica su distinción con respecto a otras cosas, su reconocimiento como entidad. A esto es lo que se define con el nombre de identidad, no en el sentido de igualdad con otra cosa sino con el significado de unicidad o individualidad.

Tamayo y Wildner (2005) consideran que es posible entender una identidad a partir de reconocer el modo en que esta se ha constituido, en este sentido ellos identifican estas tres formas: «La Otredad» «La Historicidad» y «El conflicto».

La otredad significa reconocer el valor potencializador de la interacción, concentrada en las acciones que constituyen al otro como un legítimo otro en la convivencia. (Maturana, 2002). Esto origina un diálogo intersubjetivo que permite precisar las dinámicas constructivas en la interacción humana-social.

Con lo anterior es necesario señalar que toda identidad precisa de la referencia del otro para constituirse, de manera que toda identidad es social; la identidad de uno mismo es un proceso socio-psicológico de carácter cognitivo que se origina en la interacción social, que genera un producto particular y personalizado cuyo estudio solo puede ser abordado adecuadamente de forma multidisciplinaria.

Como ejemplo de la otredad podemos ver que los lugares a partir de sus patrimonios culturales e historia atesoran un carga simbólica como resultante de las acciones recíprocas de diversas historias e identidades colectivas, esto constituye un sistema de relaciones que permite establecer especificidades en determinado lugar, por medio de las cuales puede hacerse identificable de otros lugares a través de su idiosincrasia personalidad, cosmogonía, comida, saber-hacer entre otras.

Por otro lado «La Historicidad no es la historia, sino el suceso particular de un individuo o grupo social» (Tamayo y Wildner; 2005:24). Es entonces la propia historia, que es parte de la universal pero que le pertenece a un solo lugar o grupo social. Así la historicidad es el sentido de particularidad en el tiempo y en el espacio, es experiencia y contexto.

La historicidad le da identidad a una colectividad. Identidad que combina representaciones del tiempo y espacio propios que establecen su soporte en el mundo, Las poblaciones con identidades colectivas son dueñas de su tiempo y su espacio y se organizan respetando ciertas reglas de uso del tiempo y del espacio.



Imagen 9. Cenador del Jaguey; Historicidad de Atenco 1892

El último modo de construcción de identidad es a través del conflicto y al hablar del conflicto entendemos los forcejeos entre actores, altercados, o más aun, rivalidades y oposiciones. Estas hostilidades no solo se dan por obstrucción a la otredad, a partir de la cual puede entender uno la identidad, sino también surgen en el interior de la misma identidad.

En la historicidad de cada lugar o asentamiento humano sin duda siempre ha estado presente el conflicto, con ejemplos claros como lucha por el poder, lucha contra opresores, lucha contra monarcas pero de alguna manera es parte de la configuración de los lugares es «Construcción» y «Desconstrucción». La comprensión de estos componentes que definen a la identidad, en el análisis crítico de la experiencia socio-espacial son importantes referentes para precisar los puntos a considerar en la conformación de un sistema identitario, donde el diseño se gestiona a partir de sensibilidades orientadas a realzar el pasado, la tradición, revalorar lo local y la vida simple.

2.2.1 Proxémica y Quinésica

El espacio tiene una correspondencia directa con las identidades y relaciones sociales de la sociedad contemporánea. Para De la Torre (2002) nuevas identidades se edifican, tanto por pertenencia a un espacio social, como por referencias simbólicas al universo de imágenes mediáticas con las que se interactúa cotidianamente.

En este sentido, la relación sociedad-espacio es abordada en el presente trabajo a partir de una observación que se fortalece en la variabilidad y la transformación. Visualizándose como un sistema complejo que, a pesar de tener elementos individuales, están todos relacionados y se afectan entre sí. En este sentido, el espacio físico-social, también devela identidades de una forma de pensar controlada por el dominio de fenómenos como: el consumismo, la globalización y las tecnologías de la comunicación e información.

Para Mandoki (2006) proxémica es establecimiento de proximidades o de distancia social, y se limita a usarlo para establecer distancias entre individuos en términos de espacio, tiempo, cuerpo, objetos, sonido y lenguaje. Dicho lo cual, esta interrelación de la sociedad con el espacio genera un proceso de comunicación, revelado en las identidades, el cual se concibe como un sistema de múltiples conductos en el que las sociedades participan en todo momento con el espacio. Entonces, esta comunicación conecta en todas las actividades humanas, donde la experiencia de la lugaridad se experimenta desde el mundo de lo perceptible y lo imaginado.

De igual forma para Mandoki quinésica es una comunicación entre cuerpos a través de la gestualidad, la percepción visual, lo auditivo, lo táctil; con lo que obtenemos un sin fin de ejemplos como el estrechar la mano de otra persona, observar cómo camina, cómo escribe; es decir, con esta comunicación podemos comprender una parte de realidad de la otredad.



Imagen 10. Observación Proxémica y Quinésica en el metro de la ciudad de México

Con lo anterior las personas en los espacios son la muestra del espacio socio-simbólico y del espacio de identidades, mismos que desembocan en expresiones de la cultura del lugar; por ello, se considera valiosa su comprensión e interpretación, para posteriormente detallar las cualidades específicas de un sistema identitario.

2.3 Cultura

Como se citó anteriormente la globalización al ser un asunto mundial tiene repercusiones en mayor o menor grado en diferentes ámbitos como son la comunicación, la tecnología y la cultura. En lo que corresponde a la cultura, la globalización conlleva una homogeneización de ésta, la cual implica una pérdida de la integridad cultural de los países inmersos en este proceso, en pocas palabras es todo el mundo, haciendo también más complejo la diferenciación de países, ciudades y regiones.

La cultura, un elemento social fundamental a la condición humana, se ha consolidado en el plano de la comunicación como factor clave para el desarrollo de las ciudades. Las políticas públicas cada vez se inclinan más en apostar por la cultura como coyuntura social e identidad local y así transformar lo urbano a través de la revaloración del patrimonio y el territorio. Con respecto a la cultura el Diccionario de la real academia española se ha actualizado y ha cambiado la definición de ésta, tradicionalmente elitista, por una mucho más amplia y cercana a la visión antropológica, los prejuicios en este sentido están tan arraigados; que se continua relacionando a la cultura con las artes y la literatura. Sin embargo, la cultura es la voz del acontecer de los pueblos, es la manifestación de la identidad.

En los años sesenta Clifford Geertz define la cultura como «pautas de significados» limitando así el concepto de cultura al ámbito de los hechos simbólicos y donde concuerda con la postura de Weber en que la cultura se presenta como una «telaraña de significados» que el hombre mismo ha tejido a su alrededor y dentro de la cual queda inevitablemente inserto (Giménez, 2007).

Este pensamiento simbólico de la cultura adquiere tanto auge en los años ochenta y noventa que se sale del estudio preciso de la antropología y se vuelve del interés de otros ámbitos de las ciencias sociales; desde la comunicación, estudios literarios, historia y sociología.

No obstante para Giménez «La cultura no debe entenderse nunca como un repertorio homogéneo estático e inmodificable de significados. Por el contrario, puede tener a la vez zonas de estabilidad y persistencia y zonas de movilidad y cambio» (Giménez; 2007:3). Es así que no se debe concebir a la cultura como obstrucción entre sistemas de prácticas y significados, sino verlo como un conjunto de conocimientos relacionados que interactúan de manera recíproca y donde debemos saber descifrar como conectarlos entre sí.

Los conceptos de identidad y de cultura están estrechamente interconectados y son indisolubles en sociología y antropología, pues nuestra identidad solo puede consistir en la apropiación distintiva de ciertos repertorios culturales que se encuentran en nuestro entorno social, en nuestra sociedad o grupo (Giménez, 2007) A la cultura la encontramos en las actividades propias de un pueblo, dictadas por las vivencias y la historia compartidas; a la identidad, en los sentidos y experiencias que animan y dan forma a esas prácticas. Cultura e identidad caminan de la mano en forma paralela, pero en un país como México, cada vez se aproximan más a una dicotomía.



Imagen 11. Complejidades de la relación Global-Local
Artesanía del Municipio de Tultepec, Edo de México

Nuestra cultura se construye a partir de la fusión de las manifestaciones de élite y populares (Canclini, 2009). En este sentido, coexisten en una misma calle fraccionamientos con todos los servicios básicos y en donde los vecinos de éste no tengan ni siquiera agua, en donde se deje el terreno libre a hamburguesas y pizzas frente a comida regional, grupos de rock tocando con orquestas sinfónicas y donde la gente profesa su lealtad a determinado producto con marcas de moda internacional.

«La hibridación se piensa como un fenómeno indefectiblemente asociado a la modernidad, tal y como esta se configura en la lógica del mercado productor de consumidores y rearticulador de identidades ciudadanas en la globalización y en las intersecciones entre la cultura de elite, la industria cultural y la cultura popular» (Szurmuk y Mckee Irwin; 2009:134).

Se debe entender ese carácter fragmentado o «hibrido» de vivir con un pie en un país que desea profundamente ser desarrollado que lo ejemplifica a través de su consumo, y con el otro pie en el lodo, inundaciones y baches que, por contraste se podrían considerar en vías de desarrollo.

El hombre al desarrollar su vida en varios escenarios, se mueve en el espacio, donde su entorno natural ejerce sobre él una influencia. Existe también en el tiempo lo que lo constituye un ser histórico con un pasado y un sentido del futuro, desarrolla actividades como miembro de una sociedad, se relaciona e identifica con sus componentes contribuyendo al mantenimiento de su grupo para asegurar su continuidad. Todo este contexto de espacio, medio ambiente, tiempo y relaciones sociales es lo que constituye su cultura. Para Huneus (2008), cultura es todo lo aprendido por medio de la comunicación, siendo un conjunto de comportamientos que uno asimila de la sociedad. Por lo tanto incluye instituciones sociales como la familia, las costumbres, el lenguaje y normas morales.

La cultura es entonces toda acción que va más allá del instinto o necesidad; comunicarnos, por ejemplo, en sí mismo no es un hecho cultural, porque responde a la necesidad de interactuar, pero la manera de hacerlo sí lo es, porque la elocuencia y modales empleados corresponden a hábitos socialmente adquiridos. La cultura es un componente que favorece a la formación de esquemas lógicos del ambiente que se percibe; porque ella está plasmada en los elementos cimentados que conforman el entorno. La cultura edifica a través del tiempo y de manera colectiva el sentido de vida que tiene el transcurrir de la existencia del hombre.

La cultura es lo que permite aprender y conocer, pero es también lo que impide aprender y conocer fuera de sus normas y sus imperativos; hay una contradicción entre la mente autónoma y su cultura (Morin, 2003).

Cultura es por esto un sistema de significación mediante el cual se reproduce, comunica y explora un orden social. Incluye un conjunto de prácticas materiales que constituyen significados, valores, obstáculos y subjetividades. No es una representación fija, sino que se construye históricamente en el seno de las relaciones sociales y de poder, dejando acopios históricos que se van desplegando con el tiempo. En tal sentido, es un proceso incesante y colectivo de producción de significados que forma la experiencia individual y social, configurando las relaciones sociales como relaciones compartidas en términos de representaciones y acciones significativas.

Al tiempo que el hombre construye su cultura, se va fundando también en ese carácter de sujeto social, así, la cultura es también un asunto de subjetividad múltiple debido a la producción colectiva de atribuciones, significados y legitimación consensuada de reglas y deberes; que también incluye manifestaciones físicas de la cotidianidad de sus miembros como las artesanías, construcciones y expresiones.

2.3.1 Multiculturalismo

El multiculturalismo también es un término polisémico que intenta describir las interacciones entre las diversas razas, culturas, etnias, idiomas y religiones dentro de un ámbito local o global. Lo cierto es que en el proceso histórico del mismo, solo es en algunas etapas donde se recalca más dicho fenómeno; desde la pre modernidad los grupos nómadas, los mercaderes de Venecia, el desarrollo de la agricultura con la llegada de los españoles, la industrialización y actualmente la globalización.

Sin embargo hay diferencias en los procedimientos de estudio y contrastación, para Salcedo (2001), es una forma de correspondencia entre culturas existentes en un mismo ámbito, junto con el interculturalismo y asimilacionismo. Por lo que obtenemos una cierta postura de adoptar una posición ideológica o tendencia.

Para García (2005), el multiculturalismo es un concepto usado por los Estados Unidos de América para referir a las primeras políticas relativas a la recepción de inmigrantes donde cada grupo culturalmente representativo exige respeto a sus identidades culturales como sus tradiciones, costumbres y dogmas.

Con lo anterior, el multiculturalismo es también una forma de abordar a la multiplicidad cultural existente en una comunidad establecida. Entendemos al multiculturalismo como una postura antropológica cambiante, que valoriza el derecho a la diferencia; como una resistencia de culturas primarias o de grupos inmigrantes con otra cultura hegemónica, ante la amenaza de perder la identidad.

No obstante y contrastando lo mencionado, estas reflexiones precisan a pensar en lo que acontece en el interior de grupos sociales locales y globales con relación a sus espacios, asentamientos como barrios, localidades, regiones y países se aproximan más a un estado «pangea», lo anterior por la prontitud de los hechos, el informacionalismo y la presencia de una cultura global, de esta forma en las versiones más extremas, se llega a hablar del «fin de la geografía» (Virilio; 1997).

La multiculturalidad en los espacios y lugares sin duda, es causa de tensión pues las relaciones se tornan inciertas por la falta de respeto a su identidad y en muchas ocasiones, por la hegemonía de una cultura sobre las otras, regularmente en escala global: Europa- América, Norteamérica- Centroamérica y local: Norte-Sur.

2.3.2 Interculturalidad

Vivimos en un mundo donde la diversidad de culturas es una realidad indiscutible, las nuevas tecnologías, las tendencias de moda, las mercancías y productos que fluyen globalmente se relacionan con vestimentas, usanzas, dogmas, costumbres y asentamientos indígenas.

Pero también estamos viviendo un verdadero conflicto de identidades, un fenómeno incomprendido entre los grupos sociales en distintos ámbitos como el étnico, de género, generacional, lingüístico; y no es una cuestión de soluciones instantáneas y absolutas, al contrario deberán ser a largo plazo y con procesos complejos, por lo mismo, los requeridos para este proceso son todos los implicados con el medio ambiente, la educación pero principalmente y por el sentido de la investigación con el reconocimiento de la identidad de uno con respecto al lugar de origen.

La tesis de la Interculturalidad para Juárez y Comboni (2000), intenta superar los límites del multiculturalismo a partir de una concepción de cultura más dinámica

en la cual se contenga la reciprocidad y el diálogo entre los grupos culturales y su mutuo porvenir. Con esta noción es posible dilucidar la idea de que no hay culturas hegemónicas «dominantes» y otras primarias «subordinadas», pero también aceptando que no todas las culturas son iguales; por ello deben aprender a respetar sus diferencias y aprovechar éstas como vínculos de desarrollo y crecimiento. Concretamente hay que plantear la interculturalidad como la imbricación de culturas con respeto a sus diferencias, una relación de concordancia entre las culturas, de sinergia positiva y convivencia social entre actores culturalmente diferenciados.

Esta forma de entender la interculturalidad ayuda a percibir el espacio social como un modelo que orienta la comprensión de la cultura del lugar desde una red compleja de comunicación que transmite información en un lenguaje expresado a través de las relaciones de los grupos y la arquitectura del lugar esto es «El vínculo del cuerpo con el espacio» para hacer consientes procesos que se desarrollan de manera inconsciente. En este sentido, se comprende porque es indispensable el equilibrio entre los conceptos de cultura e identidad, pues no puede haber una sin la otra, y es con base a esta interrelación en cómo se crea un vínculo con los espacios y lugares debido a este sistema de prácticas y significados.

2.4 La construcción social de los espacios

Como se ha descrito, el espacio se diferencia según su extensión disposición y apropiación. Son equivalentes del espacio la comunidad, la localidad, la región, el espacio público y el lugar. Sin embargo el uso metódico de cada uno depende de la percepción que se tenga.

Para Auge (2000), espacio y lugar son distintas categorías para él, lugar es sentido de apropiación que genera identidad y el espacio es un concepto abstracto, carente de cargas simbólicas. Aquí es importante comentar que aunque el espacio es abstracto como lo menciona el autor, también es posible que tenga ese grado de apropiación de lugar. Para De Certeau (1998) el espacio practicado es lo mismo que el lugar para Auge.

«El ser en una determinada espacialidad, propio de las identidades colectivas, indica de entrada una relación con los otros y una ubicación en el espacio con los otros, los suyos [...] No es solo ocupar un lugar en el espacio. El habitar significa poseer, producir, crear» (Tamayo y Wildner; 2005:46).

Un ejemplo del punto anterior es: una señora que vende pan en una esquina muy concurrida hace uso del espacio público (abstracto para Auge), y lo que no se alcanza a percibir algunas veces es que si quitamos a la señora por cualquier razón nuestra percepción del espacio público no es la misma pues «faltaría algo» y ese algo no solo es la señora, es la identidad que ésta le da al espacio público y que atiende a la cualidad de temporalidad sea esta corta, media o de larga vida. Finalmente y para reforzar el ejemplo el cuerpo es referencia espacio-temporal. El cuerpo, materializa el sentimiento de pertenencia al aquí (espacio) y al ahora (tiempo).

La ciudad es un espacio valioso de conexión entre la estructura de la globalización y la experiencia de lo local y se despliega entre una práctica cosmopolita y una interacción particular; se constituye por espacios públicos y privados; se manifiestan en ella la modernidad y las costumbres, las calles y la casa. Así la ciudad es espacio construido material, social y simbólicamente.

Para enlazar a la ciudad con las identidades y considerar a éstas como urbanas, es menester relacionar en forma analítica a la ciudad con el concepto de espacio; si bien para Bourdieu es importante diferenciar el espacio físico y el social para Soja hay correspondencia entre el espacio real, el imaginario y el simbólico. Profundicemos, Marc Auge (2000) define el concepto de lugar desde un enfoque antropológico y señala que los lugares vienen caracterizados por cierto número de elementos que le son propios y que componen su personalidad. La construcción y transformación del espacio además de ser material y social, es también simbólica, en el sentido de que la sociedad le asigna significados al lugar a medida que lo produce y se apropia de él.

Desde el punto de vista social las manifestaciones culturales son otro elemento que forma parte de la imagen de un determinado lugar. Las diversas actividades y expresiones culturales de los habitantes son una pieza integral de la escena urbana e imprimen a la ciudad carácter e identidad.

Siguiendo a Giménez (2007), no puede haber cultura sin identidad y viceversa, pues son dos términos que van de la mano y no puede haber una sin la otra, y es con base en esta cultura e identidad el cómo nos apropiamos del espacio o del lugar debido a esta sistema de prácticas y significados. Las actividades en general y particularmente la actividad sobresaliente de cada sector de la población; contribuye a la formación de la imagen urbana de cada localidad, proporcionándole fortalezas que la diferencian de otras, otorgándole un espacio en particular en el contexto de la ciudad.

Lynch (2006) puntualiza que la imagen urbana debe ser considerada desde tres elementos primordiales: estructura, identidad y significado para lograr una imagen ambiental coherente, visible y clara, designando a dicho conjunto de elementos como: «Imaginabilidad», que no es otra cosa que la capacidad del espacio para hacerse recordable en quienes lo habitan a través de la práctica y estructuración de los múltiples elementos con los que interactúa.

En la ciudad se conciben numerosos emisores de comunicación, sin embargo limitándose al aspecto visual, las calles son un punto de proyección de estos mensajes ya que es el lugar donde convergen los habitantes, siendo estas un ejemplo en relación con el aspecto de estructura en el caso del espacio público. Para Stanford (1981) la unión completa de los artificios de comunicación llámese edificios, signos, estilos arquitectónicos, espacios, banderas, símbolos, escudos y objetos de la calle en su estado continuo de configuración o reconfiguración por usuarios sucesivos; actúa como un archivo de las actividades humanas, archivo que puede leerse, interpretarse, reinterpretarse y otorgársele un significado.

Así las particularidades habituales de las formas físicas de la calle forman o bloquean estructuras de uso, generan conocimiento o desconocimiento, de tal manera que tales formas adquieren significado para los habitantes, dependiendo de la experiencia y vivencia personal que genera un recuerdo de ella.

Al igual que las calles, el entorno, la estructura urbana y los edificios se comunican mediante texturas, colores, olores, sonidos, tamaños, y formas. Los habitantes o visitantes perciben estos elementos en su entorno y mediante ellos se facilita la construcción mental del lugar en que las percibe, estas imágenes mentales o «Facsímiles», le servirán para orientarse y desplazarse dentro de él, de ahí la importancia de la calle, los elementos que están en ella y el entorno en general.

Aunado a esta idea de apropiación del espacio, se hace mención al término «Atractores»; en donde los espacios poseen una carga simbólica específica que está directamente ligada a los actores sociales y al lugar, proyectando la identidad de manera endógena y después exógena (Mandoki, 1994).



Imagen 12. “La pica” Cuadro alusivo a la elaboración de calzado
De Jorge Barajas Álvarez

A partir de un atractor, referenciamos el espacio en el que nos encontramos o del que escuchamos hablar; no con esto se quiere decir que sea la única razón de ser del lugar, pues influyen varios elementos, que predisponen también una audiencia mayor de personas que busca interactuar con otros lugares; definiéndose como turistas, inversores, compradores de objetos o artesanías, ansiosos por degustar lo particular de lo otro. Estas personas son las que se llevan testimonios que certifican que ellos han estado o han sido parte de ese lugar ajeno.

Frente a esta panorámica es imprescindible no perder la noción de que la dinámica socio-espacial es compleja, hay que admitir que hacer notorio el propósito de equilibrio entre lo espacial y lo social no es fácil, pues requiere que los distintos sectores compatibilicen sus propósitos en torno a un nuevo sistema identitario, pero con una visión que si bien implica una tendencia hacia el largo plazo, no descuide lo inmediato, es necesario reflexionar sobre las principales planteamientos expuestos en este capítulo donde de manera recurrente se hizo énfasis en la unificación entre la sociedad y espacio, cultura e identidad conceptos y realidades que por sí mismas se constituyen e interaccionan como una complejidad, por lo que ambas deben ser incluidas en un enfoque completo.

C3

TIPOLOGÍAS DEL ESPACIO FÍSICO
EN LO GLOBAL Y LO LOCAL



En la actualidad prevalecen estrategias de Marca-lugar o Marca-Destino para posicionar a los espacios; dichas acciones de promoción solo han considerado un elemento como la identidad o la cultura por separado, o en los casos más extremos ninguna de las dos; de manera recurrente toman en cuenta la parte socio-económica o estética de los lugares como elemento potencializador para diseñar la oferta, sin tomar en cuenta otros aspectos, algunos muy característicos de una localidad y otros más que influyen en ella. Esto precisa a modificar los esquemas, a fin de procurar condiciones que permitan una revaloración y arraigo del espacio con sus diferentes actores sociales.

En el siguiente apartado se precisan algunas tipologías del espacio a escala global y local y el objetivo de especificarlas reside en comprender la vinculación o desvinculación de las personas con esta identidad de —buen lugar— y de —no-lugar— Se comienza con la identidad de buen lugar; donde se formula una apología de la estética de los espacios relacionada con las exigencias del mercado global, tal como sucede con la noción de —Marca-País—, —Pueblos Mágicos— y el —Centro Comercial—, hasta llegar a la desprolijidad de los mismos donde se encuentran los —Espacios intersticiales—, los espacios vacíos— y los —No-lugares—.

3.1. La Marca País lo Global ante lo Local

En escala global los países y ciudades en su afán de captar una mayor afluencia de visitantes y la consecuente derrama económica se valen de estrategias como la Marca-País. Para Chaves (2011) la Marca País es un signo gráfico que respalda y sinergiza todas las acciones de promoción de un país y no de una empresa, y es una versión más de los emblemas nacionales.

Así mismo señala que un país o región por muy limitado que sea tiene infinitas áreas de vida como lo son sus productos, servicios, arte, educación y economía por lo que la marca país para cubrir lo anterior, no puede ser de cualquier forma, porque no es una marca de promoción de temporada, ni un combo. Para Gildo Seisedos (2008) las tendencias en el concepto de Marca-Ciudad apuntan hacia la integración en un proceso de planificación urbana más amplio y por tanto, no debe quedar exclusivamente en manos del personal de marketing, sino que también debe implicar a políticos, empresarios, el mundo cultural, el patrimonio histórico, turistas, potenciales inversionistas externos y pobladores.

Paralelamente el objetivo de la marca-ciudad se da mediante la asociación de un conjunto de valores a un lugar, ya sea ciudad, pueblo o nación. Muchos organismos turísticos transmiten la esencia del destino a través de diferentes plataformas como campañas tradicionales de comunicación y publicidad; pero esto ya no es suficiente debido a que la globalización ha roto el tradicional sistema de relación entre ciudades basado en la jerarquía, y ha dado paso a una enorme competencia por atraer turistas e inversiones. Este esfuerzo está empujando a muchas urbes a venderse a través de nuevas técnicas como la Marca-Ciudad.

Con lo anterior, los países y ciudades están tomando conciencia de la importancia de cómo quieren ser vistos y de la necesidad de mejorar y aprovechar sus bienes, pero imperativamente lo siguen haciendo desde un enfoque turístico, contraponiéndose a la cultura, sus productos, su población y oportunidades de inversión.

3.2 Programa Pueblos Mágicos

El Programa «Pueblos Mágicos», desarrollado por la Secretaría de Turismo del Gobierno del Distrito Federal en asistencia con numerosas instancias gubernamentales, gobiernos estatales y municipales, favorece a revalorar a un conjunto de poblaciones del país que siempre han estado en el imaginario colectivo de la nación y que representan alternativas frescas y diferentes para los visitantes nacionales y extranjeros (GEM; 2015).

Diversos municipios o regiones ya sean o no considerados lugares turísticos, trabajan continuamente por asociar una identidad única y diferenciada de las demás, en búsqueda de lograr la competitividad en un momento de creciente homogeneización. No obstante, se ha confundido este concepto de pueblo mágico con un sinnúmero de campañas publicitarias enfocadas en logotipos y eslóganes, con la finalidad de rentabilizar un concepto de imagen y de producto que responda a los valores y a los deseos de un segmento de mercado.

Los objetivos del Programa «Pueblos Mágicos» tienen alcances muy amplios, entre otros, resaltar el valor turístico de localidades en el interior del país, para estructurar una oferta turística innovadora y original. Sus repercusiones rebasan la idea de mejorar la imagen urbana y se inscriben en la necesidad de conjuntar esfuerzos para convertirlos en detonadores de la economía local y regional.

El turismo y el flujo de visitantes, produce resultados sorprendentes en comunidades de gran fuerza cultural y entornos urbanos y naturales de gran impacto.



Imagen 13. Mural representativo en el Municipio del Oro, Edo de México.

El Municipio del Oro se encuentra dentro de la categorización de pueblos mágicos en el Estado de México (GEM, 2014), de esta manera se diferencia al lugar, pues al tener esta denominación de identidad y singularidad, proyecta una idea construida en torno a atributos emocionales, que se diferencia y es fácil de comprender. También es clave que sea reconocido en diferentes medios de comunicación.



Imagen 14. Fragmento del periódico. La Guardia del Miércoles 4 de febrero 2015

Un Pueblo Mágico es una localidad que tiene atributos simbólicos, leyendas, historia, hechos trascendentes, cotidianidad y que significan una gran oportunidad para el aprovechamiento turístico (GEM, 2014). Aquí se constata la idea de Chaves (2011), en donde manifiesta que un lugar por muy limitado que sea tiene innumerables fortalezas como lo son: su población, el lugar *per se*, servicios y productos. Y es precisamente esta asociación la que da valor a un lugar, ciudad o nación.

Pero también esta intención de los municipios en el Estado de México de aspirar a ser pueblo mágico se traduce en una mayor afluencia de visitantes y la consecuente derrama económica. Por lo que en escala estatal la aspiración de los municipios es venderse a través de la denominación de pueblos mágicos o pueblos con encanto.

3.3 El centro comercial como referente posmoderno

La idea de vinculación continúa con el Centro Comercial; Ramírez (1993) señala que los centros comerciales se han convertido en lugares de reunión e interacción social con un sentido significativo para quienes lo usan, vinculando de esta manera a las nuevas tendencias, consumiendo e influyendo en los gustos de las diversas poblaciones que concurren a ellos. Si bien, el centro comercial no es el espacio al que todos asisten, este cobra sentido y posiblemente brinda identidad para aquellos que lo hacen.

La dinámica de consumo que impera en la contemporaneidad se ve reflejada en la sociedad, pues esta adopta fragmentos de realidad de un mosaico complejo de elementos identitarios o de arraigo de cualquier espacio o nación; un canal activo para experimentar esta aculturación es el centro comercial contemporáneo, siendo este el espacio de uso colectivo por antonomasia con una estructura exitosa a nivel global.

«Los lugares de compras/consumo deben gran parte de su magnético poder de atracción a su colorida y caleidoscópica variedad de sensaciones sensoriales» (Bauman; 2000:107).

En estos centros comerciales la trayectoria y el movimiento de las personas es aleatorio y mientras esto se lleva a cabo los usuarios pasean inconscientemente y se dejan llevar por la vanidad, el *alter ego* y la secuencia de vitrinas promoviendo nuevas identidades.

De esta manera sucede lo que Molina (1997) llama «vitriñar» que es un consumo visual, que se efectúa al mirar los aparadores y recorrer pasillos para ver qué se encuentra, siendo una de las actividades más importantes que ocurren en un centro comercial. Es una analogía directa de las personas en relación con sus lugares de origen, pues aquí se observa como éstas se encuentran en un estado automático y solo se dejan guiar por lo que dicta la moda, la tendencia y la televisión.

La autora advierte que no es una expresión que se utilice con regularidad en México, aunque si es una actividad que se realiza en todos los sectores y clases. Este consumo simbólico visual fomentado por aparadores, ambientación y pasillos cargados de mensajes convenientes que se pueden entender con facilidad, atrapan a las personas mientras avanzan.



Imagen 15. Consumo visual, Galerías Toluca.

Esta tipología confirma que los centros comerciales ofrecen en todo el mundo lo mismo, debido a que la globalización genera las posibilidades para homogeneizar modelos, repetir y copiar recortes de ciudades que a manera de escenarios, pueden ubicarse omnímodamente, para dar pie a la internacionalización de lugares y mercancías (Canclini, 1999).

Sin embargo, a pesar de existir esta uniformidad en los espacios como los públicos, privados o de ocio, entre otros, han provocado el reforzamiento de la función de socialización de los individuos.

Ramírez Kuri (1993) señala que los centros comerciales se han convertido en lugares de reunión e interacción social con un sentido significativo para quienes lo usan, vinculando de esta manera a las nuevas tendencias, consumiendo e influyendo en los gustos de las diversas poblaciones que concurren a ellos. Si bien, el centro comercial no es el espacio al que todos asisten, este cobra sentido y posiblemente brinda identidad para aquellos que lo hacen.



Imagen 16. Consumo de identidad en el centro comercial

Visto desde otro ángulo, el centro comercial también es un entorno de diferenciación social, tanto para usuarios, como para grupos o poblaciones que no pueden acceder a ellos o que no se identifican con ellos. Estos espacios influyen en el desarrollo de conductas culturales asociadas al consumo, aquí es donde el hombre deja de ser sujeto y se convierte en objeto del objeto; objeto de las prendas, artículos varios, autos, celulares en pocas palabras satisfaciendo necesidades existentes y por existir (Baudrillard; 2002).

Así mismo, a partir de los distintivos que ofrecen estos espacios, detonan una serie de críticas encaminadas a las repercusiones que generan a nivel social, cultural e identitario. Desde esa perspectiva se ha planteado que esta especie de información, comunicación diversa e internacionalización de los espacios de uso colectivo, han arruinado la identidad tanto de las personas, como de los lugares, pues en espacios y zonas marginadas aunadas a un contexto de inseguridad, no queda más espacio colectivo que el del centro comercial.



Imagen 17. Centro comercial Col. Cuauhtémoc D.F

Para Giménez (2007), la cultura posmoderna correspondería a una cultura desespacializada y desterritorializada debido a los cambios sociales ocasionados por la globalización, mismos que dieron origen al crecimiento exponencial de la migración internacional, cancelando además el apego individual y colectivo al territorio y a la región.

Por ello los continuos cambios de comunicación, el desarrollo y la globalización que afecta a todos en mayor o menor grado, fomentan la desespacialización social y la homogeneización de localidades o regiones. Las personas están desespacializadas; pues encontrándose en un centro comercial, un espacio temporal que no es el suyo, experimentan una segunda desespacialización al estar en el mundo digital.



Imagen 18-19. Desespacialización en las sociedades contemporáneas.
Centro Comercial Coyoacán D.F.

En este sentido se siguen desarrollando estructuras superfluas en los espacios como parques de bolsillo, centros comerciales y restaurantes con sus respectivas variaciones, aplicaciones y repercusiones no solo en el espacio, sino también en la cultura, la economía y la población.

Este viaje al «santuario de consumo» es algo muy diferente. Su experiencia implica la sensación de ser transportado a otro mundo. El centro comercial a diferencia de la «tienda de la esquina» de hace años, puede estar en la comunidad (regularmente construido física y simbólicamente), pero no forma parte de ella; no es del contexto habitual, sino de un mundo «completamente otro»; el centro comercial, al igual que el «barco» de Foucault (1986), es una porción de espacio flotante, un lugar sin lugar, que existe *per se*, que está amurallado sobre sí mismo y entregado al mismo tiempo a la inmensidad del mar.

3.4 Espacios Intersticiales

La idea de desaliento de la experiencia del lugar comienza con los espacios intersticiales; Clement (2007) señala que al mirar el paisaje de manera consciente se percibe una gran cantidad de espacios dudosos, carentes de función, a los que resulta difícil darles un nombre. Este tipo de espacios escondidos o intersticiales son elementos urbanos que pueden ser públicos o privados, y que en tanto a esta condición, se convierten en fragmentos percibidos o desapercibidos; los espacios escondidos, en su génesis son útiles al momento de plantear la existencia de una serie de adaptaciones que impactan o desgastan espacialmente en la contemporaneidad.

Algunas particularidades que caracterizan a estos espacios son la multifuncionalidad, su participación social y su estética positiva o negativa. Es común que cuando visitamos un espacio o ciudad no solo se observen sus referentes históricos pues también está presente la basura, el ambulante y estos espacios intersticiales.

Las imágenes dan cuenta de este tipo de espacios, en la primera un puente vehicular que muestra en su parte baja espacios de apropiación y vivencia a raíz de los indigentes y personas en situación de calle. En la segunda, un puente de otra realidad con una adaptación comercial.



Imagen 20. Parte baja puente vehicular.
Toluca, Edo de Méx



Imagen 21. Panadería bajo puente vehicular.
Coyoacán D.F

Otro ejemplo palmario son los «parques de bolsillo» que muy fácilmente encajan en este tipo de estructuras, pero mismos que dan una percepción de espacios suspendidos. En la imagen se observa como en este tipo de parques muy difícilmente las personas en este caso niños podrán interactuar con él, debido a que está dentro de una vía rápida y también debido a la inmediatez y el estilo de vida de las personas en la contemporaneidad.



Imagen 22. Área de esparcimiento en la parte baja de puente vehicular.
Coyoacán D.F.

«La modernidad significa muchas cosas, y su advenimiento y su avance pueden evaluarse empleando diferentes parámetros. Sin embargo un rasgo de la vida moderna y de sus puestas en escena sobresale particularmente, como “Diferencia que hace toda la diferencia”, como atributo crucial del que derivan todas las demás características. Ese atributo es el cambio en la relación entre espacio y tiempo» (Bauman; 2000:14).

Un supuesto más al declive de las identidades territoriales, se sitúa en la inmediatez, la movilidad o la instantaneidad, así como en la reconfiguración de la vida social en una nueva escala espacial, desconectada a los anclajes territoriales y espacios de convivencia tradicionales. La tensión espacio-temporal, además, colabora a este proceso, culminando la completa abstracción de estas dos dimensiones de la vida social, separadas concretamente de sus singularidades locales, regionales o nacionales.

Para dar a entender la intención de vinculación y desvinculación con cierto lugar, García Canclini usa el término de desterritorialización y reterritorialización para puntualizar el proceso de redefinición de las ciudadanías y culturas contemporáneas establecido en:

«La pérdida de la relación “natural” de la cultura con los territorios geográficos y sociales, y, al mismo tiempo, ciertas relocalizaciones territoriales relativas, parciales, de las viejas y nuevas producciones simbólicas» (Canclini; 2013: 288).

Es en este contexto en el que se desarrollan los flujos desterritorializados, expandidos ahora por toda la red global, nuevas identidades estarían sustituyendo a gran velocidad a las desarrolladas hasta ahora en las escalas inferiores. Es por eso que en esta contemporaneidad los objetos pierden la relación de lealtad con los territorios procedentes y la cultura se convierte en una auténtica mercancía; con lo anterior podemos afirmar que los lugares actuales son cada vez más abandonados en el sentido de que hay una tendencia desarticulada y que carecen de una relación afectiva-simbólica por parte de actores sociales y el lugar.

3.5 Espacios Vacíos

Para Bauman (2000) estos espacios están vacíos de sentido. No es que sean anodinos por estar vacíos, sino que, por no tener sentido y porque se cree que no pueden tenerlo, son considerados vacíos (precisamente no visibles). Se puede decir que son los lugares remanentes que quedan después de que sea llevado a cabo la tarea de estructuración de los espacios que realmente importa, deben su presencia sombría a la falta de coincidencia entre la elegancia de la estructura y la indiferencia del mundo y a su imposibilidad de ser clasificados claramente.

«Los espacios vacíos [...] son lugares no colonizados, lugares que ni los inventores, ni los supervisores de los supuestos usuarios desean colonizar» (Kostera citado por Bauman, 2000; 112).

Como se ha descrito estos espacios ofrecen una lectura entre los polos distantes, por un lado, son metrópolis contemporáneas, de grandes avenidas, tiendas y supermercados y por otro lado, espacios de cuadros singulares, como por ejemplo, la presencia de ganado y perros en medio de veredas o espacios abiertos; autos chatarra que concentran roedores; grupos de pobladores con viviendas improvisadas; o la presencia de pantanos y canales con olor desagradable.



Imagen 23. Vivienda cercana al río Lerma en el barrio de San Nicolás en Atenco

La expresión más común cuando transitamos por estos espacios vacíos es: «nunca había pasado por aquí». Y al afirmar esta carencia de registro de calles o barrios bajos en nuestro mapa mental solo hay un espacio vacío. Para Bauman (2000), muchos espacios vacíos no son simplemente desechos inevitables, sino ingredientes necesarios de otro proceso: el de mapear el espacio compartido por otros usuarios.

Esta idea de espacios vacíos se asocia a las múltiples colonias que rodean al Distrito Federal, colonias con calles irregulares, sucias y llenas de basura. Y que en vano sus habitantes y autoridades han tratado de borrar tan desagradable percepción rebautizando los lugares con nombres como: colonia «El Porvenir», colonia «Jardines» o colonia «Maravillas».

Los espacios tienen diversos pobladores y cada uno de ellos tiene su propio mapa mental. Los mapas que guían los movimientos de las diversas categorías de habitantes no se intercalan, pero para que este mapa tenga sentido, algunas áreas de los lugares deben ser suprimidas, ser carentes de sentido y en lo que al significado se requiere ser poco prometedoras. Seccionar esos lugares permite que los demás resplandezcan y estén colmados de sentido. Son vacíos los lugares en los que nos encontramos y en los que nos sentiríamos perdidos y vulnerables, asombrados, alarmados y asustados ante la vista de otros seres humanos (Bauman; 2000).

3.6 No Lugares

La idea de desprolijidad continúa con el ascenso omnipresente de los No-Lugares de la actualidad; para Auge (2000) un No-Lugar es un espacio despojado de las expresiones simbólicas de la identidad, las relaciones y la historia. Coincidiendo con el autor un No-Lugar es un fenómeno de reduccionismo con falta de carácter y apropiación de lugar; esto es que podemos percibir de manera semejante o igual los espacios. Estos No-Lugares reciben residentes temporales y provocan en ellos una sensación de agobio.

Auge (2000) precisa que tanto el lugar como el «no lugar» no existen de manera absoluta y pura, ya que cada lugar se transforma, se simboliza o deja de hacerlo continuamente. Por lo tanto, en cada lugar, existe la posibilidad de haber un no-lugar y su diferencia radica en las diversas maneras de apropiación, de otorgarles significados a los espacios e identificarse o no con ellos. El autor menciona en su libro ejemplos como puentes y aeropuertos, pero tenemos infinidad de ellos en la actualidad como son escuelas, mercados y municipios.



Imagen 24. Mercado Municipal de Tepotzotlán, como No-Lugar de la contemporaneidad

En lo que concierne a esta investigación y siguiendo a Marc Auge encontramos municipios de zonas conurbadas a la ciudad de Toluca en el Estado de México con esta impresión de «no lugar» pues al no tener una identidad definida, estos «no lugares» convierten a los actores en una especie de rompecabezas que se forman y deshacen por eventualidad; aquí se vincula el término de «atractores» de Mandoki (1994) pues estos No-Lugares al tratar de escapar de este anonimato se valen de una particularidad, en este caso un saber-hacer o una carga simbólica que está ligada a los actores sociales y al lugar, de esta manera podemos escuchar la existencia en el Estado de México de: «Muebles de Tultepec», «Recreación en Valle de Bravo», «Mariscos en San Luis» o «Alfarería en Metepec».

Desde el punto de vista socio-cultural, la tesis de la desterritorialización localiza una interesante plasmación en el concepto de los no-lugares, pues el progreso de estos últimos, sería el mejor factor del desvanecimiento de la territorialidad y del triunfo progresivo de la espacialidad abstracta en el mundo actual.

«En la historia del mundo, nunca antes los no-lugares han ocupado tanto espacio. Los no lugares no requieren dominio del sofisticado y complejo arte de la civilidad, ya que reducen la conducta en público a unos pocos preceptos simples y de fácil aprendizaje» (Bauman; 2000:111).

La actualidad provoca así estos nuevos espacios, identificados negativamente, por oposición a los viejos lugares en declive. Si estos últimos se diferenciaban por su memoria histórica, su capacidad relacional, densidad temporal y sus señas de identidad, los no-lugares se precisan por la carencia de estas tres cualidades.

Las narrativas de lo propio, de las raíces, omnímodas en otros tiempos, remitirían a los primeros, que dieron suelo y continuidad al vínculo colectivo. Los segundos, paradójicamente habitarían un espacio sin identificaciones territoriales, abstracto móvil y a veces incluso repetido; repetición sin fin en los nuevos paisajes socio-espaciales emergentes.

Los «no lugares» equiparados aquí, tanto por su materialización física, como por la experiencia subjetiva que proporcionan a quienes por ello se mueven, dan el avance de la actual desterritorialización. Bauman (2000) reflexiona considerablemente sobre las derivaciones de la desterritorialización a nivel individual y colectivo, señala que la «modernidad líquida» es una era en la que todo es inestable como el amor, la sociedad, el miedo y los vínculos humanos; y donde el concepto «casa» de los hombres y mujeres actuales se aproxima cada vez más a un motel.

Lo anterior, invita a reconocer como las personas pasan gran parte de su vida en tiendas, moteles y diferentes medios de transporte debido a la inmediatez y el modo de vida al que están sometidos, deja claro que al hombre de la «modernidad líquida» ya no le interesa construir catedrales góticas pero si se siente atraído por edificar tiendas, supermercados y moteles. En este sentido las personas ya no pertenecen del todo a algún grupo de los que se encuentra inserto, generando consecuencias en la personalidad, este hecho dificulta la sensación de pertenencia y arraigo en relación con un grupo o lugar.

El recorrido por estas tipologías del espacio provoca en los diferentes actores al desaliento o aprecio a su esteticidad; es decir, que nos enfrentamos a través de nuestros sentidos a la experimentación simultánea de buen lugar y de no lugar, por una parte a lo inhóspito y al mismo tiempo a su domesticación. Es por eso que Canclini (1997), comenta que los espacios actuales son como un videoclip: «montaje eferescente de imágenes discontinuas» y como en los videoclips, el andar por la ciudad o los lugares es mezclar experiencias, imágenes y distintas realidades que compiten arduamente para lograr para captar nuestra atención.

C4

EL ESPACIO FÍSICO Y SU SIMULTANEIDAD
CON LO IMAGINADO Y ABSTRACTO



El siguiente capítulo precisa la triada espacial de Soja (1996) y la figuración del sistema identitario; para dichos fines es necesario conocer a los actores y la identidad simbólica que posee el sistema complejo llamado San Mateo Atenco; Estado de México. El cual, centra su principal actividad económica en el comercio y en cientos de pequeños talleres que dedican su actividad a la producción de calzado siendo este uno de sus principales «atractores», pues está reconocido por dicha actividad más allá del estado de México. La mayor parte de los productores se encuentran distribuidos en dos asociaciones de calzado, la dinámica de consumo y comercio son referentes de identidad de ahí que existan toldos de color azul y naranjas, los locales son destinados a la venta de calzado y prendas de vestir de cuero.

Entre los objetivos particulares de dicho sistema identitario esta generar la comunicación participativa, esto es, establecer diálogos entre pobladores, artesanos, autoridades y visitantes en pro de mejorar la imagen de los espacios, pero no de pensar una imagen urbana únicamente como solución necesaria; sino también como detonante para la definición de métodos de trabajo entre las partes, orientadas a un cambio de actitud de todos ellos, de manera que juntos consigan romper barreras y generar sinergia para imaginar y crear espacios agradables, que tengan como finalidad soluciones destinadas a mejorar la situación de progreso y vanguardia que actualmente impera en los procesos de urbanización, sobre los de sentido humano social.

4.1 Atenco y sus características físico-naturales

El territorio del municipio de San Mateo Atenco, Estado de México, cuenta con una superficie de 18.9 Km². Colinda al norte con los municipios de Toluca y Lerma; al sur con el municipio de Santiago Tianguistenco, al este con los municipios de Ocoyoacac y Capulhuac; al oeste con el municipio de Metepec.

Atenco se localiza en la porción central del Estado de México y forma parte del área metropolitana de la ciudad de Toluca, limitado al oriente por la sierra del Ajusco, al noroeste por el cerro de San Miguel, la sierra de las cruces y Monte Alto; al sur por las elevaciones de Jalatlaco y Tenango; al suroeste por el Nevado de Toluca y al occidente por los lomeríos de Calimaya.

El municipio corresponde a la región hidrológica 12, Lerma-Santiago, a la Cuenca Rio Lerma-Toluca y a la subcuenca Almoloya-Otzolotepec.

El río Lerma surge en Almoloya del Río, cruza hacia el noroeste del Valle de Toluca, el sur del estado de Guanajuato y desemboca en el lago de Chapala. En su camino recibe residuos industriales y aguas negras (Ortiz et al., 2004).

Actualmente San Mateo Atenco esta sitiado de residuos que llegan al río a través de zanjas que cruzan el municipio de oeste a este, mismas que recurrentemente son cubiertas como solución simple para habitar; estos depósitos en tiempos pasados eran de gran valor pues funcionaban como grandes arterias de un interesante sistema de canalización y de riego, pero que en la actualidad funcionan como receptores de desechos.

Debido a la situación mencionada el municipio es propenso a las inundaciones, mismas que se acentúan por los cambios antropogénicos que ha sufrido el medio físico-natural a partir de la segunda mitad del siglo XX.

«La zona lacustre del alto Lerma mexiquense formo parte —junto con las zonas serrana y de cañadas en sierras descendentes— de la jurisdicción otomiana del Posclásico conocida como Matlazinco. Esta región empezó a ser llamada de manera alterna, “Valle de Toluca” y “Valle de Matalcingo” desde la llegada de los españoles, en el siglo XVI» (Albores; 2002:250).

La palabra «Atenco» significa «en la orilla del agua» atl es «agua»; tentli, «labio» «orilla»; y la terminación «co» significa «en» (Monografía municipal de San Mateo Atenco, 1997). Antiguamente la vida en lo que hoy es el municipio de San Mateo Atenco, giraba en torno al río Lerma, a sus islas, a sus ciénagas y a sus numerosas zanjas, por lo que poseía un estilo de vida lacustre.



Imagen 25. La vida lacustre en Atenco en el año 1930

De esta manera el río brindaba un beneficio extenso para los habitantes del valle, ya que les permitía realizar actividades de pesca, caza y recolección de especies para satisfacer necesidades básicas; además se practicó la agricultura y ganadería de forma paralela. Estos canales y el río en sí, eran usados también como medio de transporte para comercializar los productos que de él se extraían como la carpa, acociles, charales y papas de agua.

«En San Mateo Atenco, la agricultura maicera de humedad y temporal tuvo lugar en los terrenos de “arriba” donde además se cultivaba frijol, haba, calabaza, trigo, alfalfa, cebada y otros vegetales más» (Albores; 2002:257).

El maíz formaba parte de la dieta habitual, tal como se acostumbra en la actualidad, por lo que se sembraba en terrenos más amplios y en mayor cantidad que las otras especies vegetales; siendo así la agricultura maicera, la explotación acuática y la ganadería las formas económicas más importantes.

La producción actual de zapato en el municipio está vinculada con la ganadería introducida por el conquistador Hernán Cortés, pues después de la derrota de Tenochtitlan, este personaje maravillado con lo que era Atenco, instauró la primera estancia ganadera de la Nueva España y en una primera etapa introdujo cerdos para después continuar con ovejas y terminar con ganado; todas estas especies animales fueron alimentadas con las bondades del territorio como el maíz, forraje, vegetales y agua que abundaba en esa época (Albores, 2002).

Estos son los primeros indicios de lo que es el calzado en la actualidad en el municipio, pues los pobladores del México mestizo una vez conquistados ya tenían contacto con el ganado y su piel, creando productos primero, para satisfacer sus necesidades primarias, generando después mercancías, mismas que intercambiaron en un mercado por medio del «trueque»; todavía esta costumbre ancestral se sigue practicando en el municipio, sobre todo los fines de semana en el tianguis tradicional, pues es singular la presencia de señoras que intercambian tortillas por carpas, o acociles por charales, observándose fragmentos de premodernidad vigentes en la contemporaneidad.



Imagen 26. Día de tianguis en el municipio de Atenco, Estado de México

Las transformaciones y la debacle del entorno lacustre que comprendía antiguamente municipios como Lerma, Capulhuac, Ocoyoacac, Metepec, San Mateo Atenco entre otros, ocurrieron drásticamente en 1942 con las obras de extracción del manto acuífero en la zona oriente del valle de Toluca, para trasladar el agua del alto Lerma hacia el Distrito Federal y así dotar de agua potable a su población, implicando con esto la destrucción del sistema surtidor del subsuelo y con ello la desecación de las ciénagas de la zona lacustre del alto Lerma mexicano (Sandoval; 1992).

En la década de los años cuarenta del siglo XX el crecimiento de la zona industrial Toluca-Lerma, ubicada en la carretera Distrito Federal-Toluca y que colinda con San Mateo Atenco y el desarrollo de la zona metropolitana de Toluca, son acontecimientos que incidieron en la transformación del municipio, no solo en su estilo de vida lacustre sino también en su estructura económica.

La extinción de la zona lacustre impulsó la producción de calzado en los habitantes y que si bien este saber-hacer tuvo su origen en la época colonial con la caída de México Tenochtitlan, no fue hasta la década de los setenta cuando se convirtió en la principal actividad económica del municipio, desplazando a las actividades primarias.

Sector económico	Año			
	1950	1970	1990	2000
Primario	72.2	27.94	4.7	1.7
Secundario	16	41.13	57.7	51.8
Terciario	9.8	24.15	35.2	43.4
No especificado	2	6.78	2.4	3.1

Tabla 2. Censos de población 1950 y 1970; Fuente INEGI, 1991,2001

Las regiones que originalmente fueron destinadas a la agricultura una vez agotadas comenzaron a ser utilizadas para la construcción de viviendas, tiendas, comercios y talleres artesanales. Actualmente se siguen practicando la pesca en algunos reductos lacustres, la recolección de especies, la agricultura de temporal y la caza en menor escala en los barrios Santiago, San Lucas y Guadalupe, ubicados en la porción sureste del municipio, cerca de lo que queda de la ciénaga de Chimalipan. Esta ciénaga es una de las pocas riquezas del pasado lacustre que resiste a morir a pesar del progreso constante del municipio.



Imagen 27. Desección de últimas ciénagas en Atenco

El número de personas dedicadas al sector secundario como la producción de calzado y del sector terciario llámese comercio formal e informal de artículos de cuero, vestimenta y un sinfín de mercancías se ha incrementado considerablemente en disminución de la agricultura, ganadería y pesca. Esto ha propiciado la transformación de la economía local, pero también del uso del suelo, que ha cambiado de agrícola a urbano en forma caótica y dispersa.

4.2 Identidad simbólica del Municipio de Atenco, Estado de México

«Atengo» o «Atenco» es un nombre habitual a numerosos lugares. Del apóstol Mateo, Atenco toma su nombre cristiano: San Mateo Atenco (Instituto Nacional para el federalismo y el desarrollo municipal, 2010).

San Mateo Atenco, municipio reconocido por la venta de calzado tiene un antecedente histórico que va más allá de la elaboración de zapatos, que sobre todo los fines de semana se incrementa, pues incluso cuenta con dos zonas arqueológicas, dichos sitios han sido poco explorados; sin embargo, son las bases de una antigua civilización de la época prehispánica, en donde poblaron matlatzincas y en su minoría otomíes y mazahuas, Esa zona tuvo un importante desarrollo, los

mexicas los conquistaron y posteriormente llegaron los españoles y con ello, una nueva religión. En el título segundo del bando municipal de policía y gobierno del municipio hace referencia a la identidad del mismo y que para fines de la investigación se analizará de manera sucinta (San Mateo Atenco, 2013).



Imagen 28. Escudo Heráldico San Mateo Atenco.

El escudo heráldico se compone de: acuartelado en cruz, con campo verde, bordura en rojo con filete dorado sobre pergamino dorado y listón rojo.

Al centro: dentro de un círculo, el glifo de Atenco, que en lengua náhuatl significa: ATL, agua y TENTLI, labio u orilla y CO, en; para expresar «EN LA ORILLA DEL AGUA».

Cuartel superior izquierdo: con el glifo de CUAUHPANOAYAN o puente como medio de intercomunicación entre Lerma y Atenco y/o entre los valles de México y Toluca.

Cuartel superior derecho: una capilla abierta como elemento característico de los pobladores de Atenco en la época colonial.

Cuartel inferior izquierdo: la corriente de agua o ATL, sobre ésta una canoa o ACANTLLI y una red o MATLATL, para ilustrar la importancia que tuvo Atenco como zona lacustre.

Cuartel inferior derecho: un mapa de la municipalidad de Atenco que circunda plantas de maíz y trigo, como símbolo de la agricultura y un botín sable negro,

que simboliza la industria zapatera. En la parte inferior un listón con la leyenda «SAN MATEO ATENCO». Además en los artículos 6o y 7o del bando municipal de policía y gobierno (2013) mencionan que el gentilicio utilizado para personas nacidas dentro del territorio del municipio será el de «Atenquenses» y el nombre y escudo del municipio serán utilizados únicamente por las instituciones públicas pertenecientes al Ayuntamiento y Administración Pública Municipal, debiendo ser ineludible para estas exhibir el escudo heráldico del municipio.

4.3 Historicidad, Socialidad y Espacialidad

Historicidad y socialidad son dos conceptos que se encuentran íntimamente relacionados y con frecuencia son considerados como un binomio. Y trinomio cuando se incorpora a ellas la espacialidad (Soja, 1996). Esta triada espacial se considera relevante en la dirección de configurar un sistema identitario; este tercer momento que es la espacialidad viene del ámbito de la geografía y de parte, asimismo, de un devoto estudioso de la obra de Lefebvre. Apoyándose en el trabajo de Foucault y siguiendo la conocida afirmación del primero «Siempre hay un otro» (Soja, 1996).

Por lo que en esta investigación se defiende el tipo de triangulación de la relación global (marca-ciudad) con lo local (escudos heráldicos) que conjetura el sistema identitario. Gracias a esta operación se podría investigar lo hasta ahora desconocido. Este es el modo en que la espacio temporalidad identitaria se estaría reconstruyendo con lo último que sucede de una diversidad de escalas, que van desde una comunidad hasta un país.

Es necesario distinguir también posibles escenarios del ser humano y diferentes formas de comprender el espacio de vida de acuerdo con la visión del mundo con que se les mire, así como también diferenciar las estrategias y proyectos que acompañan la configuración de espacios. El desequilibrio que predominó en la modernidad respecto a la historicidad y socialidad sobre la espacialidad se debió a que era universalmente aceptado que la espacialidad estaba producida por lo social, por lo que esta reformulación de Soja comprende un equilibrio de los términos de esta «dialéctica de la triplicidad» retomada de Lefebvre, a lo que él llamó dialéctica de la espacialidad y de esta manera estudiar todos los hechos como simultáneos.

Entonces estos tres aspectos fundamentales del ser que son la espacialidad la socialidad e historicidad, logran una interpretación cultural que incorpora un elemento clave que es la imaginación, basándonos en Soja y su dialéctica de la espacialidad. Esto admite el abandono de los enfoques, hegemónicos, dominantes, cerrados y excluyentes para dar lugar a insospechadas interpretaciones de la realidad. Para Soja los tres espacios son complementarios y se retroalimentan:

-Espacio percibido: Física y empíricamente, que tiene que ver con la imagen actual del espacio.

-Espacio Concebido: Pasar de un pensamiento material a uno idealizado, es lo que se ha denominado espacio imaginado.

-Espacio vivido: Este tercer espacio abarca los dos primeros dando lugar a un sistema de signos y símbolos no verbales.



Esquema 1. Dialéctica del ser con base en Soja (1996)

Como ello, todo este conjunto constituye un sistema complejo en donde cada elemento se caracteriza y se dinamiza por sus relaciones intersubjetivas y prácticas socio-culturales, así tenemos que el Espacio percibido es el espacio físico o material y es lo que se aprecia claramente por los actores externos y «visitantes», este espacio es un subsistema de la realidad.

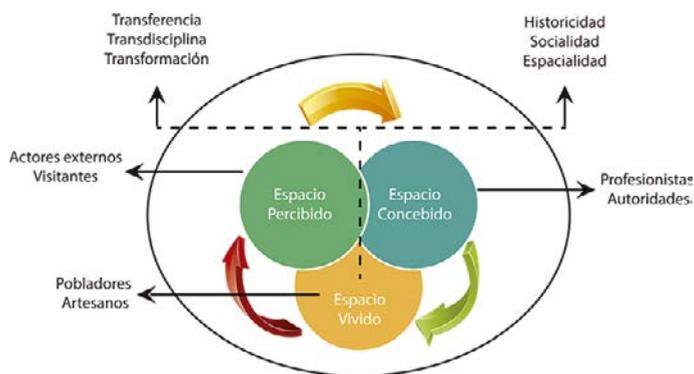
El segundo es la representación simbólica del espacio, el cual está vinculado a sus signos y códigos; este es el espacio concebido el de los actores poseedores de saberes institucionales como: «profesionistas» y «autoridades» pues son los que promueven acciones e infraestructura en pro de los espacios y los transmiten a los «pobladores» y «artesanos» que forman parte del subsistema del espacio

vivido, grupo en cuyas relaciones intersubjetivas originan los rituales, la comida, el saber-hacer y todas las producciones estéticas, sociales, culturales que, aunque diferenciadas por sus códigos y lenguajes pertenecen al mismo subsistema. Este último espacio es el que se construye a diario, con las prácticas y acciones cotidianas de la vida social.

De esta manera, al quebrantar la dualidad, se adopta una lógica del ambos y además, es decir una composición de ambos términos de ese dualismo y además del agregado de otra posibilidad. Para Soja el tercer espacio abre una infinidad de posibilidades, nunca realizadas ni imaginadas en las disciplinas espaciales ya que es el soporte de los otros espacios reales e imaginarios. Estos espacios de representación vividos, son propicios para la generación de contra-espacios que surgen de los subordinados o marginales como resistencia al orden dominante, siendo esta perspectiva de los nuevos espacios un fundamento que puede ayudar a redefinir los territorios.

Pues esta dimensión, que involucra lo percibido con lo concebido, resulta útil en la investigación al momento de interpretar las experiencias que con el tiempo han vivido individuos o colectividades que usan ciertos espacios; de esta manera podemos tener una perspectiva amplia y completa.

A continuación el modelo que puntualiza la correlación que existe entre los componentes del sistema, en el cual se respetan los espacios culturales pero a la vez abriendo una multiplicidad de discursos.



Esquema 2. Correlación de los espacios. Elaboración propia con base en Soja (1996)

Las cualidades que han caracterizado a los espacios a través del tiempo es la carga simbólica que poseen y la capacidad de generar lazos o rechazo según el entorno en el que se encuentre y para quienes lo utilizan, por ejemplo es común que cuando vistamos una localidad, uno de los primeros referentes sea buscar su «atractor» ya sea físico, simbólico o espacial. Sin embargo, es diferente lo que estos espacios significan para nosotros «Espacio Físico», que lo que en verdad representan para los que residen en él «Espacio Abstracto». Debido a que estos elementos urbanos son capaces de expresar el significado del lugar, tomando como base la relación entre la forma, el uso y la significación o en otras palabras la coherencia que existe entre las formas urbanas, el tipo de actividades que generan o reciben y la consecuente identidad que resulta de los procesos psicológicos y físicos que la comunidad elabora a partir de esas formas.

De esta manera la sociedad participa en y con el espacio, allí concibe sus significados y de esa relación surgen otros nuevos «Espacio Imaginado» que se van intercalando con dinamismo a los existentes, para de esta manera ir desarrollando y completando el conjunto de significados y los propósitos que mueven su accionar.



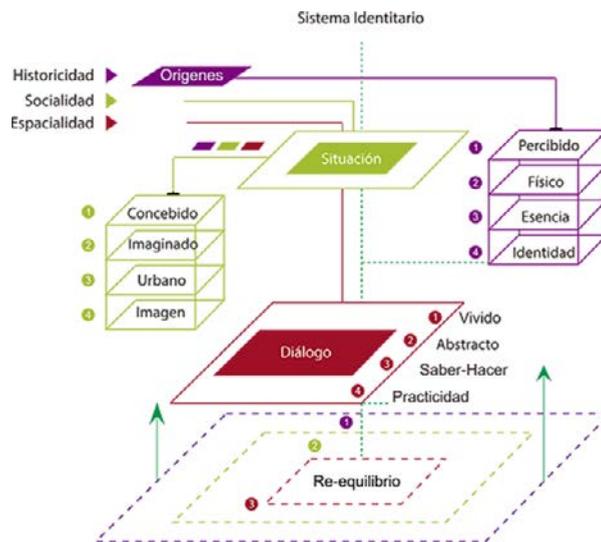
Imagen 29. Mural del municipio de San Mateo Atenco, Estado de México.

De este proceso de reconstrucción de los espacios y proyección de una colectividad, surge la identidad, reflejo de su historia que es la de su población y la de sus eventos que caracterizan el territorio. El espacio está formado por los rastros o relatos que dejó su transformación, pero fue la vida en torno a esas señales, la que unió, en el tiempo la identidad cultural.

4.4 La relación dialógica

Una de las características principales en la construcción del conocimiento es a través de la relación dialógica, en donde este intercambio o dialogo permite entre individuos el reconocimiento de un mismo objeto o abordar de una mejor manera el objeto de estudio o problema (Nicol, 2001). El dialogo entre los actores, el espacio y el tiempo desde esta aproximación, constituye un enfoque de trabajo relacionado con el éxito en la concreción de acciones urbanas. Por ello resulta pertinente precisar las bases para la construcción de un sistema identitario que contenga las distintas formas de expresión con relación a su historicidad, su socialidad y su espacialidad. A final de cuentas, un dialogo constructivo que represente una creación de acuerdos, donde necesariamente todos los actores comprendan, expresen, compartan ideas y conceptos referidos a la problemática de identidad, vinculación y desvinculación del espacio o región.

Estas consideraciones para la construcción de un sistema identitario están discernidas desde el tercer espacio Soja (1996) que plantea la correlación del espacio percibido, concebido y el vivido. En donde este último abarcará los dos primeros espacios y así establecer un diálogo entre todos los agentes involucrados para elaborar el diseño de nuevos proyectos. A continuación se presenta el esquema completo del sistema, abordando de manera aislada cada parte del mismo, y no olvidando su tensión homogénea- heterogénea.



Esquema Analítico. Elaboración propia 2015.

Por su parte Lynch (2012) define a la «legibilidad» como la habilidad con la que pueden organizarse y reconocerse las partes de la ciudad o espacio en una pauta enlazada. Una vez que identificamos los aspectos del momento histórico del ambiente natural (lo real) y el creado (la realidad), ya podemos leer el lugar a partir de sus rasgos, complejos y pautas.

Con lo anterior el autor puntualiza que la imagen urbana obedece al balance de los elementos que interactúan entre el espacio natural y el construido, balance que permite visualizar claramente a la ciudad y por lo tanto arraigarse a ella; y por otro lado, un desequilibrio entre estas dos también puede originar un desarraigo.

Como ya se ha visto la imagen de una localidad, ciudad o región está formada por elementos físico-artificiales, físico-naturales y por la población con sus manifestaciones culturales y partir de una interrelación se concibe una representación mental del mismo que finalmente se traduce en una imagen. Al igual que el mobiliario urbano la señalización, especialmente la informativa o promocional, debe adecuarse al contexto e identidad de la zona en donde se instale.

A continuación se presenta una de las propuestas de señal informativa por encargo del departamento de fomento turístico del municipio de San Mateo Atenco, Estado de México; con elementos definidos por el mismo departamento, en el cual el diseño remitía de manera directa a los elementos identitarios del municipio.



Imagen 30. Propuesta de señal identitaria con base en autoridades

Con lo anterior encontramos que la percepción visual urbana se logra gracias a una visión consecutiva de subsistemas que van formando una idea general del espacio o ciudad. De esta manera adquieren relevancia los elementos urbanos mencionados, como también la configuración y el estado del espacio público en general en relación con el diseño y abundancia de sus elementos.

Por otro lado, se observa la tendencia de hibridación y publicidad en cuanto señales informativas se refiere; fenómeno que impera en la actualidad en los lugares. La siguiente imagen muestra como los rasgos distintivos e identitarios son absorbidos por entidades dominantes que promueven el consumismo.



Imagen 31. Señal de calle con publicidad en San Mateo Atenco. Estado de México.

La expresión de la imagen urbana sostiene una coyuntura con las condiciones de orden social y económico de los habitantes de la ciudad, es decir su diversidad y estado de conservación o deterioro tienen que ver en gran medida con la estratificación socio-espacial del lugar.

La particularidad principal del paisaje en los lugares contemporáneos es la rapidez y ritmo con la que se transforman; aunadas a fenómenos como la globalización, tecnología y consumo. Estas transformaciones apuntan la mayoría de veces a un retroceso, debido al acelerado y desordenado proceso de urbanización, lo cual ha causado grandes conflictos de orden social, ambiental, cultural y espacial.

Por ello enfatizar el diálogo entre los que perciben, conciben y viven los lugares, pretende lograr una mejor comprensión del proceso de modificar la localidad y con ello los diferentes actores tengan las habilidades para construir, deconstruir y reconstruir sus espacios, resaltando la importancia de crear entre todos una conciencia de corresponsabilidad con su momento histórico, con la sociedad y con su espacio.

C5

PROPUESTA DE DISEÑO DE UN SISTEMA
LOGOSIGNOGRÁFICO A PARTIR DE LA
EXPERIENCIA DE ATENCO, EN EL ESTADO DE MÉXICO



El presente capítulo expone la metodología para el diseño de un sistema logosignográfico identitario a partir de un enfoque etnográfico; para alcanzar esta meta, fue de vital importancia el análisis de conceptos y teorías, así como comprender las maneras de apropiación del espacio a partir del uso que las personas tienen con los lugares, en relación con su organización espacial, la disposición del mobiliario y su inserción urbana; permitiendo acceder al carácter opalescente de dicha investigación así como del municipio Atenquense y de cualquier lugar.

Con esto también, la investigación busca explicar que hace familiar un lugar y para quien es familiar ese lugar, lo que lleva a revelar los grados de integración, disuasión y exclusión que existen en el espacio. Para ampliar el análisis se empleó la observación participante, entrevistas y dibujos realizados por los actores del Municipio de Atenco Estado de México, así como la intervención en el espacio a partir de la disciplina del diseño gráfico.

5.1 Etnografía en el Municipio de Atenco Estado de México

El estudio de identidad de un espacio determinado requiere de un acercamiento cualitativo para su comprensión. Por lo que se privilegia para esta investigación un enfoque etnográfico centrado en la observación, entrevistas y las relaciones e interrelaciones con los grupos de habitantes con el objetivo de comprender los procesos a través de los cuales se construyen las identidades en los espacios o territorios. Esta identidad no solo se detecta observando conductas; sino que también se manifiesta con: emociones, cotidianidad, significados y sentimientos de las personas.

Una fuente importante de datos se puede conseguir a través de una muestra cualitativa; la muestra según Hernández (2003) es un subgrupo de la población; un conjunto de elementos que pertenecen a un grupo. Y estas a su vez se categorizan en dos vertientes que son: las muestras no probabilísticas y las muestras probabilísticas, siendo la primera la que atañe de manera directa esta investigación. En esta muestra no probabilística la elección de los elementos no depende de la probabilidad, sino de causas relacionadas con las características del investigador o de la muestra (Hernández; 2003).

Por lo tanto el procedimiento a seguir en esta investigación no es mecánico, ni se basa en fórmulas de probabilidad ya que depende del proceso de toma de deci-

siones de una persona o grupo de personas. Se eligió este tipo de muestra porque más que requerir una representatividad de los elementos se enfoca más en una cuidadosa y controlada selección de actores ubicados en determinados espacios.

Según Rockwell (1991) lo esencial de la experiencia etnográfica es transformarnos a nosotros mismos, es decir transformar nuestros pensamientos acerca de otros mundos para producir conocimientos, y subraya que la etnografía es una forma de investigar que obliga a la reelaboración teórica, que transforma las concepciones sobre la realidad estudiada. Con lo anterior la etnografía es entendida como el trabajo de describir cultura, prácticas y costumbres; por lo tanto supone la observación directa de los comportamientos sociales, es decir de la «familiaridad» y «lugaridad» que tienen estos grupos con el espacio; así mismo la actitud desde nuestro enfoque como investigador y entrevistador es de aprendizaje.

El levantamiento etnográfico en el Municipio de Atenco se realizó entre 2013 y 2015. Y su objetivo radicó en que los actores sociales pertenecientes al espacio percibido, concebido y vivido facilitarán los datos concernientes a su vinculación o desvinculación con el espacio, identidad y prácticas cotidianas; nadie mejor que los actores involucrados para hablarnos de un espacio físico- social particular.

Durante este periodo se interactuó con los diferentes actores de los espacios, en donde se apreció mayor reticencia de los actores del espacio imaginado a ser estudiados y observados. En cada espacio del sistema se trabajó con especial cuidado en la observación y escucha de los diálogos por parte de los actores, ello permitió distinguir las convenciones y prácticas cotidianas en el territorio, este ejercicio previo de observación fue la base para las entrevistas.

Las entrevistas se realizaron con posterioridad a la observación etnográfica a un universo de 40 actores de los distintos subsistemas que conforman el objeto de estudio; es decir los pertenecientes al espacio percibido, concebido y vivido, que tuvieran disposición para hablar sobre el tema de identidad así como a sus principios de identificación «auto-reconocimiento» y distinción «la otredad» con los lugares, los demás actores y su entorno, con el fin de reconocer:

- a) Las prácticas sociales que respaldan dichos principios identitarios
- b) La historicidad del Municipio y memoria de los actores
- c) La legibilidad del espacio para reconocerse y organizarse en el

- d) Las relaciones de la historicidad con lo real y la realidad
- e) El relato identitario del lugar *per se*

Como vemos el estudio etnográfico permite la descripción de relaciones sociales de cualquier colectividad; donde dichas relaciones se encuentran reguladas por la socialidad, la historicidad y la espacialidad. Es necesario entonces conocer la percepción de los actores con relación a su municipio, desde el enfoque de identidad, es esta la razón para buscar información constructiva que aporte perspectivas diferentes.



Imagen 32. Dinámica con los niños de la escuela primaria Luis Gonzaga en Atenco

En la dinámica realizada con los niños de la Primaria Luis Gonzaga se observa como los escolares aprecian la noción de lo que fue su municipio en el pasado y enfatizan la importancia de rescatar lo que aún queda de estos cuerpos lacustres, dejando claro que se debe buscar el equilibrio con la historia, lo social y lo espacial. Por otra parte en los dibujos realizados por los actores de los diferentes espacios se observa una separación y discontinuidad de imágenes; realidad imperante en los espacios contemporáneos.

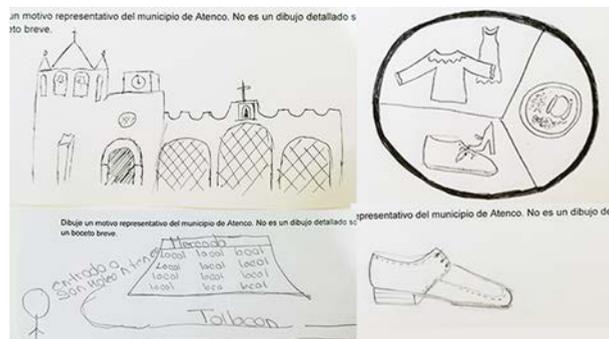


Imagen 33. Tensión entre lo real y lo ideal en el Municipio de Atenco

Paralelamente se trabajó en la recopilación de información alterna, especialmente en obtener imágenes de antaño del municipio de Atenco a través del cronista Señor José Luis Tapia, así como las características sociodemográficas a partir de análisis censal y archivos históricos del municipio de Atenco.

5.2 Operacionalización de variables

A partir de las subsecuentes revisiones de los aspectos del espacio percibido, concebido y vivido y otros aspectos que fueron retomados durante el avance de la investigación, como la historicidad, la socialidad y la espacialidad se determinaron los cuadros de operacionalización de variables para estructurar el instrumento de recolección de datos. De ahí se analizó el proceso dialéctico que establece la Teoría de Sistemas Complejos, en el sentido de identificar los cambios de funcionamiento generados por la reorganización de los subsistemas así como la modificación de los subsistemas por los cambios del funcionamiento de la totalidad. Esquemáticamente, se concibieron de la siguiente manera los componentes, objeto de análisis del sistema complejo en estudio; Municipio de Atenco, Estado de México.

A) Espacio percibido:

CATEGORÍA	SUBCATEGORÍA	UNIDADES DE ANÁLISIS
Espacio Percibido	1 Real	<ul style="list-style-type: none"> Físico Observado Pensamiento Materialista
	2 Espacio	<ul style="list-style-type: none"> Historicidad «Lugaridad» Entropía
	3 El espacio Físico	<ul style="list-style-type: none"> Escudo Heráldico Multiculturalidad Globalización Proceso complejo: Construir / Desconstruir / Reconstruir
	4 El espacio Social	<ul style="list-style-type: none"> Historia Sociedad Espacio
	5 Legibilidad	<ul style="list-style-type: none"> Estructura: «Grado de reconocimiento» Identidad: «Grado de reconocimiento» Significado: «Grado de reconocimiento»
	6 Primeros Actores	<ul style="list-style-type: none"> Visitantes Inversionistas Actores externos Pobladores
	7 Imaginario social	<ul style="list-style-type: none"> Saber-Hacer Identidad Arraigo Desarraigo

B) Espacio concebido:

CATEGORÍA	SUBCATEGORÍA	UNIDADES DE ANÁLISIS
Espacio Concebido	1 Imaginado	<ul style="list-style-type: none"> Forjado Admitido Pensamiento Idealista
	2 Espacio	<ul style="list-style-type: none"> Marca-Ciudad Pueblo-Mágico Afluencia de visitantes Derrama Económica
	3 Espacios Contemporáneos	<ul style="list-style-type: none"> Espacios Intersticiales No-Lugares Centro Comercial Espacios vacíos
	4 Implicaciones Socio-Espaciales	<ul style="list-style-type: none"> Desterritorialización Desespacialización Despersonalización Desprolijidad
	5 Identidad	<ul style="list-style-type: none"> Reconocimiento: Comprendido como el sentido de autenticidad Pertenencia: Significa tener el dominio de algo Permanencia: Duración de estar en un lugar Vinculación: Proceso en el que los actores comparten significados
	6 Primeros Actores	<ul style="list-style-type: none"> Autoridades Administradores Profesionistas Multidisciplina
	7 Imaginario Urbano	<ul style="list-style-type: none"> Desarrollo Progreso Vanguardia Posmodernidad

C) Espacio vivido:

CATEGORÍA	SUBCATEGORÍA	UNIDADES DE ANÁLISIS
Espacio Vivido	1 Abstracto	<ul style="list-style-type: none"> Espacio que abarca los dos espacios anteriores Nuevas formas de subjetividad Combinación, transdisciplina, hibridez
	2 Tercer Espacio	<ul style="list-style-type: none"> Sentido humano Otredad Interculturalidad
	3 Imaginarlos	<ul style="list-style-type: none"> Historicidad Socialidad Espacialidad
	4 Identidad	<ul style="list-style-type: none"> Signo distintivo Imagen gráfica Pertenencia Reconocimiento
	5 Sistema Identitario	<ul style="list-style-type: none"> Diálogo Topofilia Raíz
	6 Primeros Actores	<ul style="list-style-type: none"> Pobladores Oriundos Artisanos Interdisciplina
	7 Imaginario Comunitario	<ul style="list-style-type: none"> Esencia Naturaleza Razón de ser Saber-Hacer

Para el diseño de la guía de tópicos. Con base a los cuadros de operacionalización de variables, las categorías y subcategorías a tomar en cuenta se planearon de la siguiente manera:

CATEGORÍA	SUBCATEGORÍA	NÚMERO DE PREGUNTA
Espacio Percibido	A,C,D,E,F,G	2,6,8,11
Espacio Concebido	H,I,J,L,M	3,4,5,10
Espacio Vivido	O,P,Q,T	1,7,9,12

5.3 Relaciones e interrelaciones entre subsistemas

A continuación se exponen las relaciones e interrelaciones entre los subsistemas, derivado de los resultados obtenidos de la aplicación del instrumento de recolección de datos, se enlistan primero los porcentajes de cada pregunta y espacio aunado a la interpretación. Para las preguntas abiertas, se transcribieron las respuestas más significativas de los actores en cuestión.

Espacio Percibido:

Es el espacio físico o material y es lo que se aprecia claramente por «visitantes», inversionistas y demás actores externos, que se relacionan con el lugar por motivos de trabajo, transitoriedad, visita familiar entre otros; este espacio es un subsistema de la realidad de la municipalidad.

Espacio Concebido:

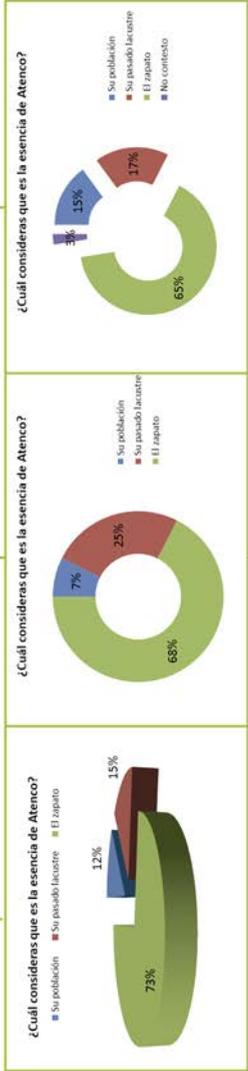
Es el salto del pensamiento material al idealizado que pertenece en su mayoría a los actores poseedores de saberes institucionales como: profesionistas, autoridades, administradores, políticos, contadores y arquitectos pues son los que promueven acciones e infraestructura en pro de los espacios.

Espacio Vivido:

Este tercer espacio engloba a los dos primeros, aquí se producen nuevas formas de subjetividad, hibridación, combinación y la transdisciplina. Sus principales actores: amas de casa, artesanos, comerciantes, profesores y oriundos en general.



¿Cuál consideras que es la esencia de Atenco?



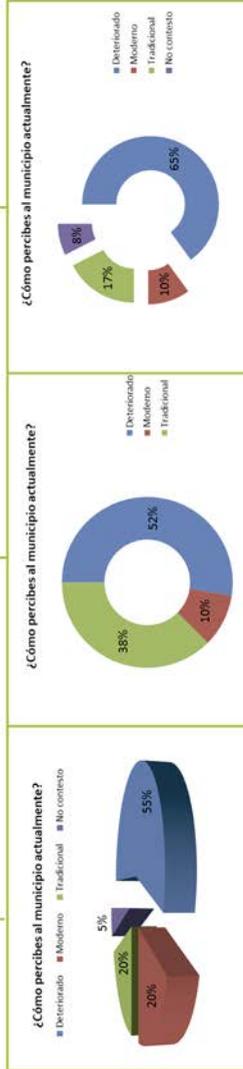
SUBCATEGORÍA: B E G L S

En lo que se refiere a la esencia del Municipio de Atenco los tres espacios coincidieron en que es el zapato; lo anterior es muestra de cómo las actividades correspondientes de cada subsistema repercuten en caso concreto al zapato, pues este saber-hacer se considera uno de los principales atractivos del lugar, sin embargo aún se desconoce cuál fue su origen.

En lo que concierne a las subcategorías que tienen que ver con identidad se rescata que una imagen, en este caso a través de un sistema identitario requiere la identificación de una cualidad del espacio, que implica a su vez distinción con respecto a otros; esta identidad del espacio a través de un símbolo tendrá que ver con el significado de lugaridad, singularidad, individualidad.



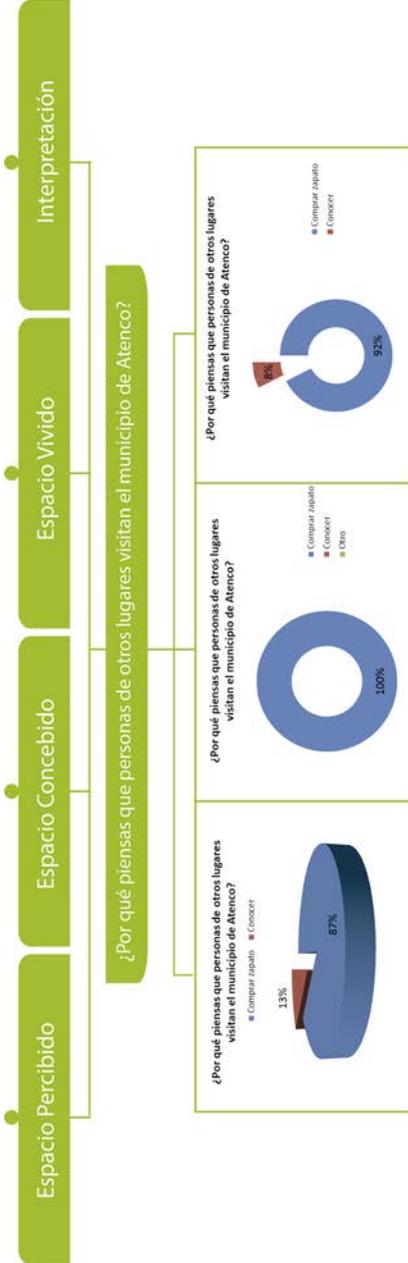
¿Cómo percibes al municipio actualmente?



SUBCATEGORÍA: A G J K

Con base en las respuestas de los entrevistados es notable el ascenso de los no lugares y la desprolijidad de los mismos. Esto ya se ha convertido en un problema recurrente en los espacios actuales debido a su detrimento y urgente atención, pero agravándose el problema aún más porque en la actualidad no se ha fomentado un diálogo entre las diversas culturas y actores sociales de los espacios, consiguiendo con esto la fragmentación y negación de sus raíces históricas.

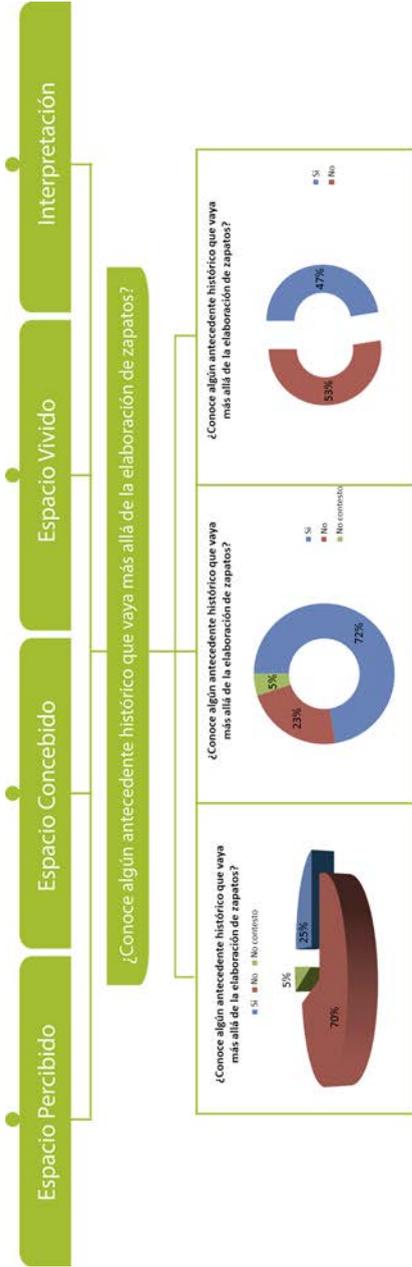
Aunque esto es un punto negativo observado en la investigación, es valioso tener conciencia de esta realidad actual; por tanto el sistema identitario deberá de fomentar la pertenencia que se ha fragmentado en los espacios actuales, pues la defensa de símbolos de reconocimiento, la manifestación del imaginario colectivo en las prácticas actuales, son medios primordiales a través de los cuales los lugares pueden seguir existiendo.



SUBCATEGORÍA: A G I T

El saber-hacer característico del municipio de Atenco vuelve a reflejarse con notoriedad; con esto se verifica que en el imaginario de los tres espacios abordados el zapato es una de las venas económicas más importantes del lugar, es importante resaltar que aunado a esta idea del comercio, el municipio representa un caos en sus principales calles y ordenamiento vial sobre todo los fines de semana con la presencia excesiva de ambulante. La derrama económica y la afluencia de visitantes es la principal causa que distinguen los actores. Lo anterior deja entrever que la transformación de los lugares actuales obedece más a la idea de producción, consumo e hibridez.

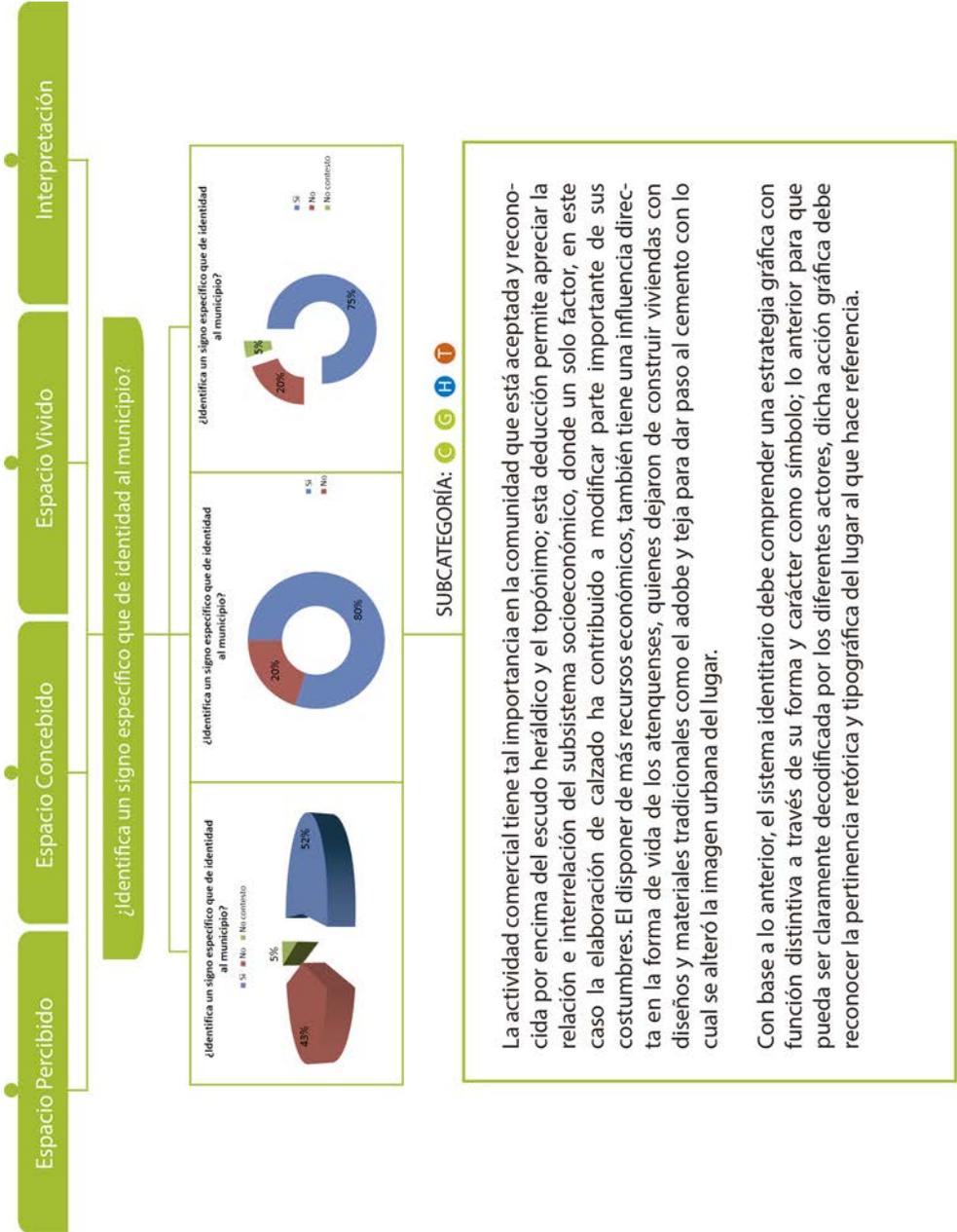
Respecto a lo anterior, el sistema identitario no deberá tener énfasis publicitario ni obedecerá a la enorme competencia que dicta la globalización para atraer turistas e inversiones; tal como ocurre con frecuencia en la actualidad como la Marca-Ciudad, pueblos con encanto, barrios mágicos o la tendencia de diseño *light* omnimodo que presentan las diferentes administraciones de municipios en el Estado de México. Por otro lado lo que el sistema identitario debe fomentar es el reconocimiento del pasado y el presente pero realizando la tradición, el trabajo, lo local y la vida simple.

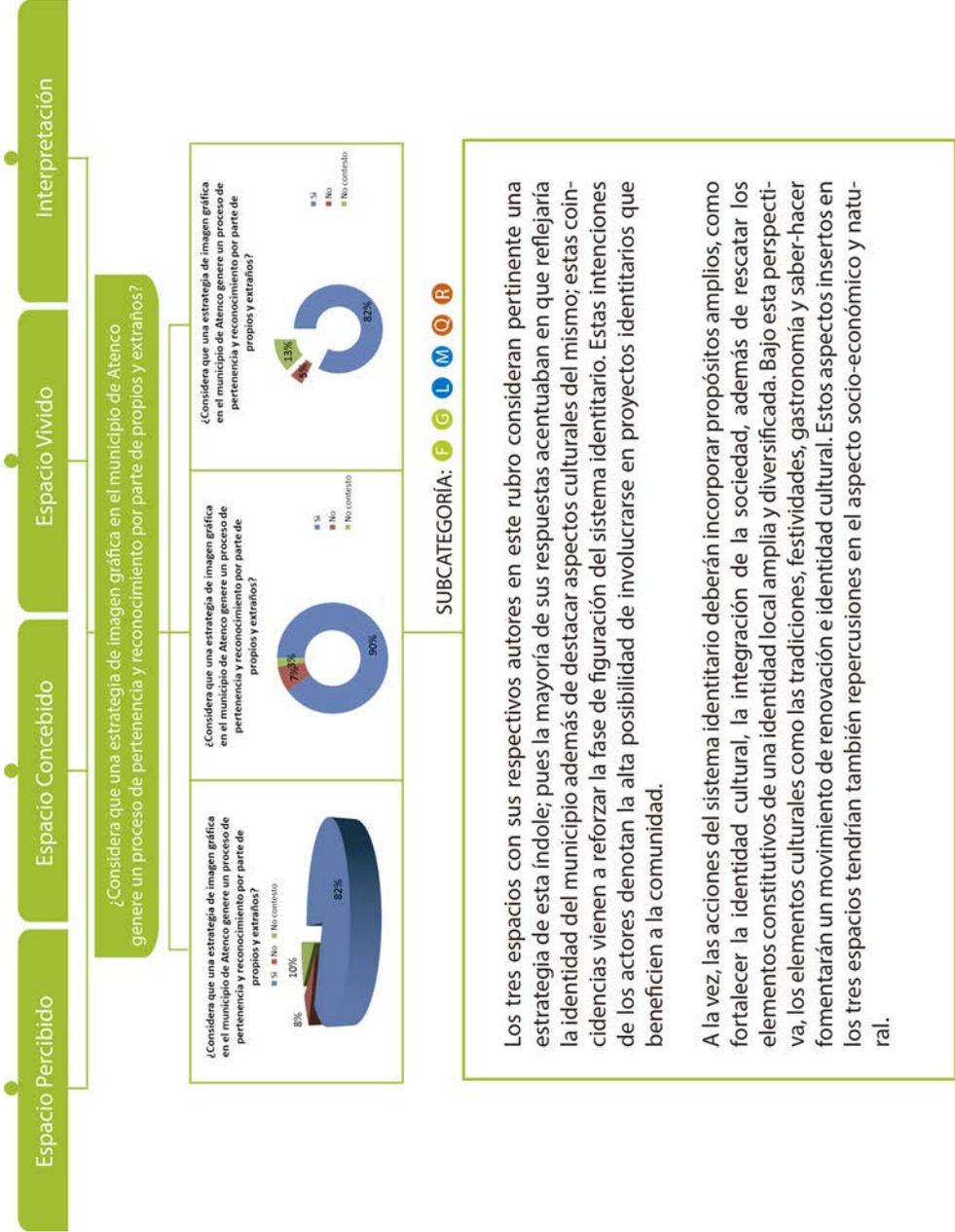


SUBCATEGORÍA: A D H P T

De acuerdo a los resultados es evidente el reconocimiento de la historicidad del municipio por parte de los actores del espacio imaginado; por lo que es necesario difundir información sobre su historicidad para que de esta manera las nuevas generaciones conozcan el origen y la raíz de lo que fue el municipio de antaño, un punto importante aquí es socializar esta historicidad con el espacio físico y abstracto pues los actores que se encuentran en estos, están anclados al municipio solo por su saber-hacer característico.

Al hablar de historicidad nos avocamos al tiempo y en lo que respecta al sistema identitario deberá ser de largo plazo y establecerse como un símbolo de identificación invariable; reconocido por pobladores, autoridades y visitantes. Dicha sistema identitario deberá ser respetado y protegido por las diferentes administraciones en turno para de esta manera generar acciones valiosas en el espacio que garanticen su reconocimiento, identificación y perpetuidad.



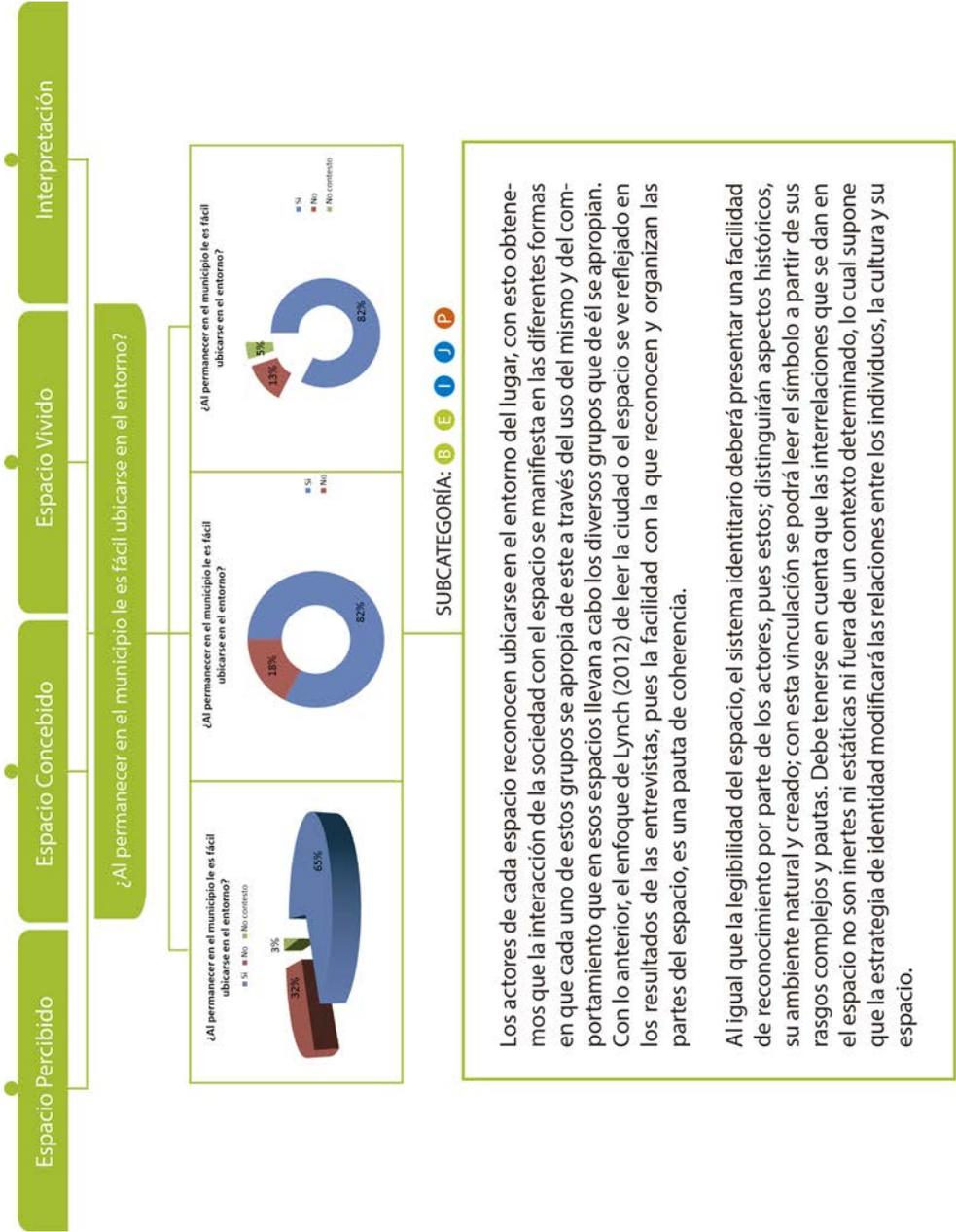




SUBCATEGORÍA: A F H L P T

Como prueba palmaria el espacio percibido esta un tanto debajo de sentirse identificado con el municipio, pues lo visitan solo por el comercio, aquí es importante señalar que hace falta socializar la información del municipio de Atenco; que aña los aspectos culturales, sociales e historia y con esto manifestar que el municipio es más que la elaboración de calzado. A lo anterior se suman las respuestas expuestas del espacio concebido y vivido, los cuales se identifican con el municipio, resultando favorable para fines de la investigación de sentar las bases de un sistema identitario, pues el patrimonio cultural e histórico que posee el municipio son de gran valia para apoyar la conservación de costumbres en favor de la identidad local.

El sistema identitario debe forjarse en función de la propia identidad del lugar, sus rasgos visuales y conceptuales deben ser identificables primero por los actores internos y consecutivamente externos, para que se produzca primero este arraigo interno el sistema identitario debe tener un aspecto claro de naturalidad y claridad, y como acción gráfica presentarse como un símbolo fidedigno del lugar y no como una fantasía.

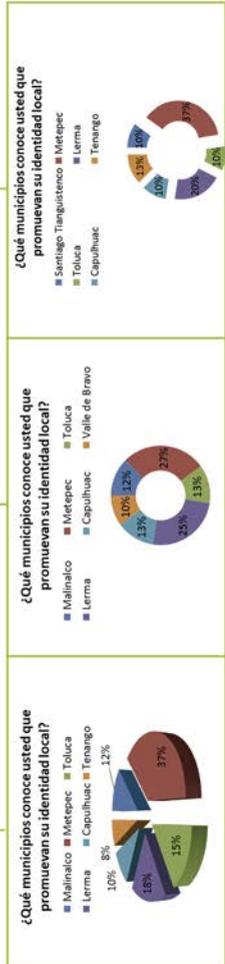








¿Qué municipios conoce usted que promuevan su identidad local?



SUBCATEGORÍA: B E G I Q T

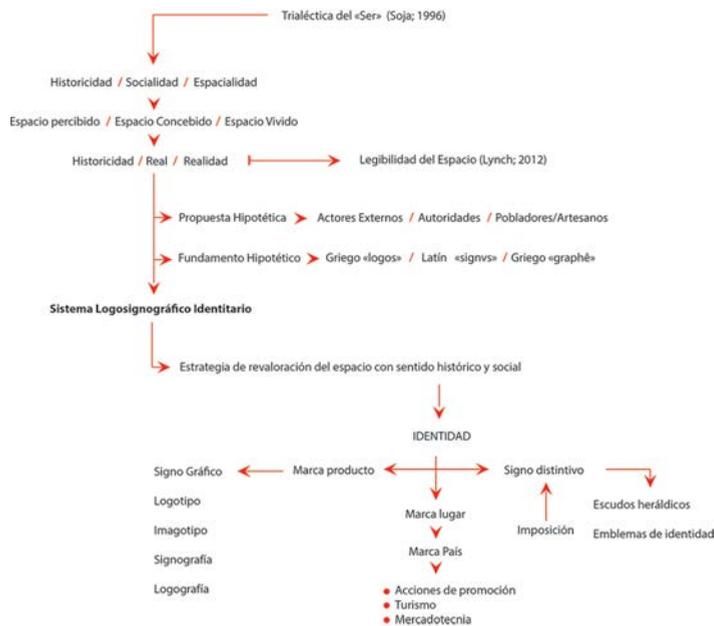
El lugar por excelencia que promueve su identidad local es Metepec para los tres espacios; de esta manera se diferencia al lugar, pues al tener esta denominación de pueblo mágico su identidad y singularidad proyectan una idea construida en torno a atributos emocionales que se diferencia y es fácil de comprender. También es clave que sea reconocido en diferentes medios de comunicación; por otra parte los demás municipios para identificar se se valen de particularidades, fortalezas o un saber-hacer característico a pesar de la tendencia desarticulada y carente de relación afectiva-simbólica por parte de pobladores y visitantes.

En la configuración del sistema identitario es importante considerar sus diferentes potencialidades y atractores pero sin descartar lo abstracto como es el aspecto político, administrativo, social, cultural o su propia historicidad; estos últimos de especial relevancia, pues aunque el resto pudiera estar en armonía y posibilitar alguna acción en la materia, la realidad en los subsistemas restantes podría contraponerse a los propósitos.

5.4 Propuesta de diseño de un sistema logosignográfico

Las actividades humanas en general y particularmente las actividades sociales sobresalientes de cada espacio; contribuyen a la formación identitaria de cada localidad, facilitándole atributos que la diferencian de otras y concediéndole un lugar en el contexto social. Sin embargo, debido al crecimiento físico-social acelerado de los espacios, ha provocado transformaciones en la sociedad, generando desarraigo de lugares, extinción cultural y nuevas identidades.

Estas transformaciones de carácter social se ven reflejadas en una imagen urbana de las regiones y lugares con incongruencias en los aspectos identitarios, que se manifiestan en el descuido, el abandono y la falta de arraigo por parte de sus habitantes; por un lado habitual y natural y por otro generando preocupación en los actores sociales. Por lo que se deberá entender que nuestra sociedad está construyendo toda una arqueología de las identidades y espacios; y derivado de esto, en un futuro nos enfrentaremos a un inventario colmado de tipologías del espacio e identidades que no podremos precisar ni identificar, cual rizoma no hayamos podido podar o cuidar. Esquemáticamente se presentan los componentes para el diseño de un sistema logosignográfico.



Esquema 4. Sistema Logosignográfico identitario.

La relevancia de profundizar en la identidad cultural a través de un sistema logosignográfico identitario propone la posibilidad de desarrollo y cohesión social; pues en la contemporaneidad las personas pierden su relación de pertenencia con sus lugares de origen y la cultura e identidad se convierten en anagramas que se ensamblan más de manera global que local. Los referentes sociales en la construcción del sistema logosignográfico identitario tienen una gran importancia en este contexto.

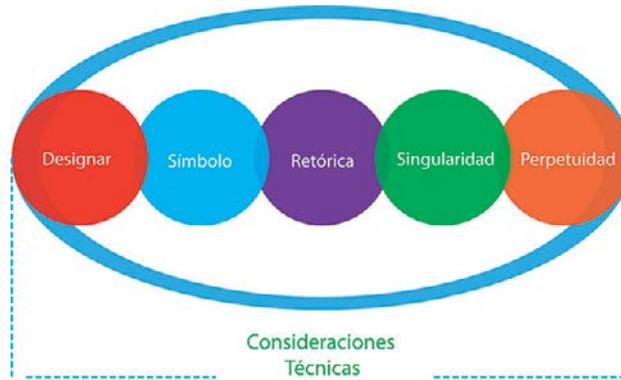
La construcción de un sistema logosignográfico identitario no busca sustituir una realidad, sino de expresar la voluntad por mantener la esencia de un lugar a lo largo del tiempo, buscando impulsar con esto la participación social, su diferenciación con otras entidades y organizar una identidad de acuerdo a símbolos e imaginarios sociales por lo que es esta investigación fundamentada en un estudio analítico-conceptual con enfoque etnográfico se define a dicho sistema logosignográfico identitario como: una estrategia de revaloración del espacio con sentido histórico-social.

Como profesionales del diseño gráfico y comunicación se tiene noción de que un sistema logosignográfico identitario posibilite representar la diversidad cultural de una localidad, a partir de la historicidad, la socialidad y la espacialidad, a través de diferentes acciones: gráficas, sociales, espaciales y culturales, además de funcionar como detonador en diferentes marcos sociales particulares, es decir el sistema logosignográfico es creado por un hecho de reconocimiento que deberá ser parte de la cotidianidad de la localidad y estar inmerso en la cultura de la cual hablamos, debe dar cuenta también de que no es parte de esa homogeneización propuesta por el proceso de la globalización. Los elementos gráficos e identitarios en el sistema logosignográfico deberán actuar dentro de las características particulares internas de la localidad.

Con el análisis anterior y bajo un enfoque orientado al diálogo, así como de comprensión de los espacios y las sociedades; es que esta investigación se ha propuesto formular las consideraciones hacia la ejecución de proyectos y acciones con base a un sistema logosignográfico de una localidad. No a manera de manifiesto o leyes sino como una gran oportunidad de identificar la relación e interrelación del espacio con sus actores, que cada vez más se interesan en intervenir de manera positiva en sus espacios de origen realzando en estos lo que significan y simbolizan.

De esta manera se proponen tres grupos con las diferentes consideraciones que contendrá un sistema logosignográfico: –Consideraciones Técnicas–, –Consideraciones Espaciales– y –Consideraciones Sociales–.

Consideraciones Técnicas:



Esquema 5. Consideraciones técnicas; Elaboración propia

Designar:

Con base en el consenso y los referentes cotidianos de la historicidad, la socialidad y la espacialidad, elegir la palabra o el nombre que será la guía para concretar el modelo y consecuentemente concederá un valor al espacio. Nótese que en el presente trabajo se está abordando al objeto de estudio solo como «Atenco» como palabra identificadora del Municipio.

Símbolo:

Debe representar la esencia del lugar utilizando los componentes básicos de la forma como la Métrica: Escala y proporción del signo gráfico para su reproducción en diversos soportes, Figura: que tiene que ver con el color y textura; Ámbito: El cómo va a convivir con otros símbolos de identidad, como lo son principalmente en esta investigación los Escudos Heráldicos y las Marcas de Promoción Turística y por último la Unidad: que tiene que ver con la totalidad, por lo que deberá ser inteligible para los actores del espacio y para lograr esto habrá que someterla a un consenso para reducir complejidad.

Retórica:

La tipografía en la logosignografía no puede ser de cualquier forma tendrá que ir aunada a la idea de lo que es el símbolo, logrando con esto una «claridad de empalme» por otra parte debe asumir una propiedad retórica para poder representar el todo por una parte. En esta investigación se considera pertinente la sinécdoque como recurso literario, donde ese algo o subsistema simbolice la totalidad.

Singularidad:

El sufijo «ad» es indicativo de cualidad; y una cualidad es una característica propia o adquirida, en este caso la logosignografía debe contemplar motivos de su saber-hacer característico, lo anterior debido a que los tres espacios analizados coincidieron que uno de los principales referentes de identidad es el calzado logrando con esto identificarse de las demás entidades.

Perpetuidad:

Su estructura debe garantizar una alta pregnancia por lo que además de captar la atención deberá instalarse con definitividad e ir fortaleciéndose como identificador invariable y gradualmente reconocido interna y externamente. Dicha logosignografía debe estar respaldada por las administraciones futuras con el fin de ser un detonante para nuevos proyectos. A diferencia de las marcas o identidades «pasajeras» que predominan en los municipios, debido a que funcionan solo durante el periodo de administración actual, la logosignografía se debe tomar como un símbolo identitario equiparado con los escudos heráldicos, pero a diferencia de estos su construcción e implementación no obedece solo a los actores del espacio concebido ni a una imposición, sino a un consenso de todos los actores.

Consideraciones Espaciales:



Esquema 6. Consideraciones Espaciales; Elaboración propia

Cultura:

La logosignografía debe comunicar naturalmente la particularidad y la identidad del lugar y debe transformarse en un activo estratégico para potenciar los valores culturales y sociales sobre los turísticos o comerciales.

Comunicación:

Dentro de las funciones de la logosignografía estará facilitar el diálogo de los actores con el espacio y conocer aquellos elementos y representaciones simbólicas que le dan identidad al lugar; en otras palabras, debe ser un sistema de comunicación dialógico vivo que interactúe con los actores cotidianamente.

Integración:

En este apartado se encuentra la legibilidad del espacio, pues la logosignografía debe ser un garante de la facilidad con la que puedan reconocerse y organizarse las partes del espacio en una pauta coherente.

Reconocimiento:

Comprendido como el sentido de auténtico de una entidad, en el caso de los espacios si se quisiera definir su autenticidad, se tendría que considerar la relación

existente entre el hombre y los elementos que va utilizando para construir su medio y en este aspecto cabe mencionar que el hombre, prefiere aquellos signos que le resulten más sugestivos.

Ubicación:

Partiendo de la idea que los objetos son acomodados con una intensión en el espacio, la logosignografía coadyuvará al significado de habitar, poseer, y producir el espacio de la mano con los actores; una vez que se aprecien los aspectos del momento histórico, del ambiente natural (lo real) y creado (la realidad) se podrá leer y ubicar el lugar a partir de sus rasgos complejos y pautas.

Consideraciones Sociales:



Esquema 7. Consideraciones Sociales; Elaboración propia

Participación:

La intención de participación del sistema logosignográfico identitario debe traspasar la idea de que solo están involucrados los actores directos, es decir, los que lo perciben, conciben y viven sino que también debe llegar a dependencias municipales, estatales y federales e inversionistas pero con el afán de participar a favor de los espacios y su identidad. La noción de logosignografía busca trascender precisamente el olvido de los municipios que no contemplan o no reúnen ciertas características de buen lugar o competitividad; la noción de logosignografía bus-

ca pasar de la idea de competencia a cooperación.

Transdisciplina:

El prefijo «trans» permite abordar una complejidad multiescalar y más que pretender una nueva tipología del espacio o neologismo debe centrarse en el abordaje de consensos e inclusión social, para generar comunicación participativa y acciones con los diferentes actores que habitan un lugar a través de un lenguaje común pero conservando sus elementos esenciales.

Identificar:

El sistema logosignográfico identitario debe reflejar las prácticas sociales, culturales pasadas y actuales, de esta forma será capaz de diferenciarse y reconocerse entre los demás lugares e identidades, esto también implica que sea necesario identificar en una primera etapa desaciertos o inconsistencias de la relación espacio-sociedad para poder perfeccionar.

Lugaridad:

Lugaridad, es tiempo en el espacio; el espacio producido y creado, de la misma forma la logosignografía debe implicar familiaridad *per se* con los diferentes actores del espacio. Este sistema logosignográfico identitario además de buscar una vinculación entre los actores debe promover el aprendizaje cultural además de reforzar constantemente su esencia e identidad a través de espacios ricos en su multiplicidad histórica, simbólica e imaginaria.

Pertenencia:

El argumento simbólico debe ser adoptado y reconocido por los actores para lograr el sentido de pertenencia. Un punto importante aquí es que esta apropiación de la logosignografía deba darse de manera positiva sin imposición por parte de grupos externos, autoridades o administración en turno.

De las anteriores consideraciones se obtiene que la relevancia de profundizar en la identidad cultural a través de un sistema logosignográfico identitario propone la posibilidad de desarrollo y cohesión social; pues en la contemporaneidad las personas pierden su relación de pertenencia con sus lugares de origen y la cultura e identidad se convierten en anagramas que se ensamblan más de manera global que local. Los referentes sociales en la construcción de la logosignografía tienen una gran importancia en este contexto.

La construcción de una logosignografía no busca sustituir una realidad, sino de expresar la voluntad por mantener la esencia de un lugar a lo largo del tiempo, buscando impulsar con esto la participación social, su diferenciación con otras entidades y organizar una identidad de acuerdo a símbolos e imaginarios sociales.

La valoración y análisis de los elementos identitarios y su comunicación en la organización de símbolos de identidad que aportan estos diferentes autores del espacio, coadyuvará a la construcción de proyectos significativos para que estos no tengan que ver solo con negocios y turismo, sino con su razón de ser y con su cultura local. Por lo tanto en la globalización las sociedades y los lugares se encuentran en una situación de detrimento, pero agravándose el problema aún más porque nuestra contemporaneidad no ha incluido un dialogo entre las diversas culturas, sino que en cambio ha ignorado y negado parte de sus raíces históricas.

Conclusiones

Frente a la dinámica actual de la sociedad, el análisis basado en la teoría del tercer espacio y sistemas complejos se vuelve indispensable para integrar bajo una misma visión la historicidad, la socialidad y la espacialidad, dando lugar a un nuevo paradigma, donde el todo significa más que la suma de las partes. A través de esta investigación y con base en la concepción de sistema complejo de Rolando García, quien lo describe como la representación de un recorte de la realidad que funciona como una totalidad organizada, quedó de manifiesto que la historicidad, la espacialidad y la socialidad no pueden abordarse como algo separado, pues sus vínculos además de unirlos tienen influencia recíproca.

Manifestaciones teóricas, entre ellas la de Hibridación; García Canclini. (2009), *Identidad*; Sergio Tamayo (2005), *Ciudad Dual*; Castells (2011), *Entropía*; García Colín. (2012), *Liquidez*; Bauman (2000) y la *Trialéctica de la Espacialidad*; Soja. (1996). Que retomadas para la investigación hacen hincapié en la necesidad de apoyarse en una teoría global de sistemas para tratar de comprender mejor el funcionamiento de una complejidad.

Con esto, el estudio de los subsistemas que confluyen en el Municipio de Atenco, al igual que de sus relaciones e interrelaciones, permitió acercarse a una realidad más concreta y no parcial. A través de este análisis socio-espacial fue posible conocer y comprender los procesos de construcción y deconstrucción de los espacios, puntos fundamentales para entender su evolución, que a la vez justifica su actual funcionamiento.

Para algunos autores el concepto espacio es abstracto y se diferencia del concepto lugar, no obstante en la investigación son equivalentes del concepto espacio: la comunidad, la localidad, la región, el espacio público y el lugar. Sin embargo el uso metódico de cada uno depende de la percepción que se tenga.

Los espacios son el resultado de un proceso entrópico por el cual la sociedad en su conjunto los construye, deconstruye y reconstruye a lo largo de su historia. Las actividades de la población se organizan multifactorialmente y necesariamente los hacen en espacios concebidos para ello.

La legibilidad de los espacios actuales obedecen a una lectura entre dos polos apartados: por un lado son metrópolis contemporáneas de residenciales con grandes avenidas, tiendas y supermercados y por otro lado, espacios de cuadros singulares, llenos de espacios residuales, vacíos y no lugares,

Las actividades humanas en general y particularmente la actividad sobresaliente de cada espacio; contribuye a la formación de la imagen urbana de cada localidad, facilitándole atributos que la diferencian de otras, y concediéndole un lugar en el contexto social. Sin embargo, debido al crecimiento físico-social acelerado de los espacios, ha provocado un desorden en la sociedad, generando desarraigo en lugares, hibridación, extinción cultural, y nuevas identidades.

Estos problemas de carácter social también se ven reflejados en una imagen urbana de las regiones y lugares con incongruencias en los aspectos identitarios, que se manifiestan en el descuido, el abandono y la falta de arraigo por parte de sus habitantes; por un lado habitual y natural y por otro generando preocupación en los actores sociales.

Los lugares o espacios son caracterizados por cierto número de elementos que le son propios y que componen su personalidad. No obstante en la actualidad, donde existe un lugar puede propiciarse un no-lugar; dicho término es un fenómeno de reduccionismo con falta de carácter y apropiación de un lugar percibiendo de manera semejante los espacios, de esta manera existen ejemplos de lugares cada vez más olvidados como escuelas, mercados, ciudades. En lo que concierne a esta investigación, los municipios.

La globalización ha provocado en los espacios y lugares un proceso de homogeneización progresiva e impulsado una cultura global que tendería a absorber las multiplicidades hasta ahora conocidas. Podría afirmarse que, al igual que estas ideas muchas otras tienden a poner todo el acento en lo global.

En este sentido de entropía los espacios y lugares se han deteriorado tanto que ya se ha convertido en un problema urbano recurrente debido a su detrimento y urgente atención, pero agravándose el problema aún más porque en la actualidad no se ha incluido un diálogo entre las diversas culturas y actores sociales de los espacios, consiguiendo con esto la fragmentación y nuevas identidades.

La construcción y producción social del espacio es dialógico, esto es, como un proceso en curso, participativo, al modo de una conversación, que cambia a través del tiempo estableciendo nuevas ideas, estructuras sociales y lugares significativos. Pero además es dialéctico, es decir oposicional, a menudo disruptivo, pues convive lo local con lo global, lo homogéneo con lo heterogéneo y la otredad.

Como sociedades estamos conformando toda una arqueología de los espacios como los abordados en la investigación: «No-lugar», Centro Comercial, Espacios vacíos, Espacios intersticiales. Pero también como sociedad nos enfrentaremos en un futuro a un inventario colmado de tipologías del espacio e identidades que no podremos concretar o resumir.

Asimismo, se detectó la importancia del sufijo «ad» en la investigación, pues este es indicativo de cualidad; y una cualidad es una característica propia o adquirida, siendo algunos ejemplos importantes: lugaridad, familiaridad, desprolijidad, interculturalidad y unicidad; y con respecto a los autores, el espacio deja de ser un objeto para convertirse en una espacialidad, es decir con sentido de apropiación.

Las imágenes identitarias del espacio surgen de la coordinación de los enlaces simbólicos que fluyen en el diálogo, cuando se habla de esta identidad, se intenta establecer las características y circunstancias que distinguen las personas con su entorno, no siendo este simplemente físico, sino que tendrá que ver con lo imaginado y abstracto.

Propuestas

Abordar el municipio de Atenco como un sistema complejo, permitió manifestar propuestas en dos sentidos: el teórico-metodológico y el vinculado al diseño. Del primero se deriva que el análisis de una realidad bajo la óptica de los sistemas complejos requiere estar consciente sobre la diferencia con estudios positivistas que desde un principio dan por sentado un hecho y es linealista. Y por otro, tomar en cuenta toda esta complejidad en el ámbito de diseño implica conocer los distintos aspectos que rodean el sistema, concibiéndolo como un elemento vivo, y por lo tanto cada intervención social-espacial deberá ser transdisciplinaria.

Por lo tanto las relaciones e interrelaciones que guardan entre si los subsistemas -con ellos mismos y su alrededor- y que de manera gradual se descubren, constituyen avances en la investigación que no pueden ser tangenciales, pues si en un momento dado parecieran no tener importancia, la adquieren como el sufijo «ad» lo indica cuando se les vincula a otro subsistema.

A la vez, se trata de reducir la problemática de desprolijidad observada en los lugares actuales y que no gozan con una categorización espacial de buen lugar, lo anterior a partir de una estructura conceptual pero ligada a lo práctico; por lo que el generar estrategias de diseño con la esencia de un lugar, en este caso para un municipio, a través de un análisis socio espacial para el diseño de un sistema logosignográfico, busca impulsar la participación social y organizar una identidad de acuerdo a símbolos e imaginarios sociales.

Debemos pensar el espacio más allá de la plasticidad de la postal turística, la valoración y análisis de los elementos identitarios y su comunicación en la organización de símbolos de identidad que aportan los diferentes autores y la investigación *per se*; coadyuvará a la construcción de proyectos significativos para que estos no tengan que ver solo con negocios y turismo, sino con su razón de ser y con su cultura local.

Habitar un espacio o lugar tiene múltiples connotaciones: es una experiencia estética, pero también política, un acto que puede ser meramente consumista o uno de resistencia. Las consideraciones del sistema logosignográfico identitario abogan por las construcciones de espacios y sociedades con mayor relación e interacción, barrios y lugares donde la gente trabaja y vive lo simple.

Concientizar a la sociedad de una problemática latente y real en los espacios, pero también viéndolo como una oportunidad y no como una debilidad social, por lo que es importante abordarlo desde esta óptica, pues solo así podremos ver ese valor agregado que poseen los lugares y que ha permanecido apócrifo.

Las consideraciones del sistema logosignográfico identitario buscan ser el catalizador que impulse otros aspectos sociales, culturales, espaciales y productivos que han sido pasados por alto.

Asimismo, es importante recordar que cada subsistema es diferente y por lo tanto su complejidad varía; esto hace que la manera de abordarlo sea distinta, a lo que se suma el objetivo de cada investigador. Todo esto hace que el estudio de estos subsistemas tenga características propias.

En lo que se refiere a cuestiones más directas con el Diseño las consideraciones para el diseño de un sistema logosignográfico identitario están encaminadas básicamente a garantizar el beneficio de una comunidad, pues se encargará de resguardar y representar la identidad de un espacio o municipalidad; respetando sus tradiciones, las formas de vida y la herencia cultural.

La configuración de un sistema logosignográfico identitario busca generar una conexión física y simbólica entre el espacio y sus habitantes; de esta manera más que reordenar o revestir el espacio, producirá un cambio radical en la experiencia del espacio además de mostrar una diversidad de lenguajes como la funcionalidad, la estética espacial y entablar una conversación formal.

La tarea de incorporar neologismos al lenguaje profesional del diseño gráfico, obedece a un proceso considerado; para dar cuenta de los fenómenos espaciales o territoriales, dicho término sistema logosignográfico identitario no se aplica en esta investigación de manera novedosa o improvisada, por lo que es necesario dotar y socializar a todos los partícipes de este proceso del criterio terminológico empleado para volverlo común a todos los actores del espacio.

Será necesario establecer mecanismos para que los actores del espacio sean estos: visitantes, pobladores, artesanos, autoridades y los profesionales de distintas disciplinas, los que aprendan a dialogar –con una visión transdisciplinaria– para luego poder intervenir en los lugares.

Los actores han tratado de borrar tan desagradable percepción de sus municipios o regiones infestados con calles irregulares, sucias, llenas de basura y aunadas a un contexto de inseguridad, rebautizando los lugares con nombres como: colonia el porvenir, colonia jardines o colonia maravillas. O partir de no dejar que se extinga su saber-hacer característico por ejemplo: «Muebles de Tultepec», “Recreación en Valle de Bravo» o «La gastronomía con base en Mariscos en San Luis» por lo que la logosignografía se sumara a un esfuerzo compartido de re-valorar el espacio.

Se vive una crisis socio-espacial latente, por lo que en la presente investigación se proponen estudios cercanos con todos los actores para confirmar su compromiso social o su desentendimiento alrededor de temas como arraigo y pertenencia a un lugar. Con lo anterior, el proponer soluciones desde el diseño requiere un pensamiento complejo; con una ideología, el diseño como disciplina se suma con otras a la vez para poder transformar la vida cotidiana.

Es menester considerar la estructura urbana de los municipios o lugares pues son entidades sociológicas donde confluyen ideologías, personas y políticas, en otras palabras están compuestas por múltiples realidades que van más allá de una uniformidad.

Bibliografía

- Auge, M. (2000) los no lugares espacios del anonimato una antropología de la sobremodernidad. Barcelona: Ed Gedisa.
- Albores, B. (1995) Tules y sirenas. El impacto ecológico y cultural de la industrialización en el alto Lerma. Gobierno del Estado de México.
- Beck, U. (2008) ¿Qué es la globalización? Falacias del globalismo, respuestas a la globalización; Barcelona, Paidós.
- Bell, D. (1976). El advenimiento de la sociedad postindustrial, Madrid, Alianza.
- Borja, J. (2006) Ciudadanía y espacio público. La agorafobia urbana. Urbanitats. Num. 7. Centro de Cultura Contemporánea de Barcelona.
- Bonfil, G. (1993) Nuevas Identidades Culturales. México: Conaculta
- Bauman, Z. (1999) La sociedad sitiada. México fondo de cultura económica
- Bauman, Z. (2000) Modernidad Líquida. México. Fondo de Cultura Económica.
- Bourdieu, P. (1990) Sociología y Cultura. México: Editorial Grijalbo.
- Clément, G. (2007) Manifiesto del Tercer paisaje, Editorial: Gustavo Gili S.A. Barcelona, España.
- Cacciari, M. (2011) La ciudad. Editorial: Gustavo Gili.
- Capra, F. (2002) The Hidden Connections: Integrating the Biological, Cognitive, and Social Dimensions of Life Into a Science of Sustainability, Nueva York, Random House.
- Capra, F. (1988) El punto crucial. Ciencia sociedad y cultura naciente. Buenos Aires Ediciones. Buenos Aires.

- Castells, M. (2011) *Comunicación y poder*. España. Alianza Editorial, S.A. Madrid.
- Castells, M. (1997). *La sociedad red, primer volumen de La era de la información. Economía, sociedad y cultura*, Madrid, Alianza.
- Canclini, N. (1997) *Imaginarios Urbanos*. Editorial universitaria de Buenos Aires.
- Canclini, N. (1999) *La Globalización Imaginada*. Buenos Aires. Paidós.
- Canclini, N. (2009) *Culturas híbridas. Estrategias para entrar y salir de la modernidad*. México.
- Carrión, F. (2002) *Espacio Público: punto de partida para la alteridad*. Ecuador: Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales.
- Cerejido, M. (2000) *Ciencia sin Sesos. Locura Doble*. Siglo XXI. México.
- Chaves, N. (2011) *La Marca-País en América Latina*. La crujía ediciones. Argentina.
- De Certeau, M. Girard, L. y Mayol, P. (1998) *The Practice of Everyday Life Vol 2 Living and cooking*, Minnesota, University of Minnesota, Press.
- De la Torre, R. (2002) *Crisis o revalorización de la identidad en la sociedad contemporánea*. *Revista Nómada*, N° 16: 76-85.
- Ellwood, W. (2007) *Globalización*. Ediciones Intermón Oxfam. España.
- Foucault, M. (1986) *Of other spaces*. Diacritics.
- Fullat, O. (2004) *El siglo Posmoderno*. España, Editorial Crítica.
- Flick, U. (1998) *An Introduction to Qualitative Research*. London. Sage. (Trad. Cast.; *Introducción a la investigación cualitativa*. Madrid. Morata, 2004).

- García, J. (2005) Educación intercultural en Europa: Un estudio Comparado. EN: Interculturalidad. Formación del profesorado y educación. Pearson Educación. S. A. Madrid España.
- García-Colín, L. (2012) De la máquina de vapor al cero absoluto. Calor y entropía. Fondo de Cultura Económica.
- Giménez, G. (2007) Estudios sobre la cultura y las identidades sociales. México: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes.
- Hernández, S. Fernández, C. y Baptista. P. (2003) Metodología de la investigación. México, Mc Graw Hill.
- Heidegger, M. (1997) Construir, habitar, pensar. Alción Editora, Argentina.
- Huneus, P. (2008) La Cultura Huachaca o el Aporte de la Televisión. Editora Nueva Generación, Republica de Chile.
- Juárez, J. Comboni, S. (2000) ¿Educación indígena en una sociedad global? EN: Educación, globalización y cultura. Un reto para América latina. UAM. México, D. F.
- Lipovetsky, G. (2002) La Era del Vacío. Editorial Anagrama, México.
- Lefebvre, H. (1974) la production de l'espace. Paris: Anthoropos. (1991). The Production of Espace. Oxford, UK: Blackwell
- Lynch, K. (2012) La imagen de la ciudad. Editorial Gustavo Gili. Barcelona, España.
- Morales, J. Ricardo (1999) Arquitectónica. Sobre la idea y el sentido de la arquitectura. España. Biblioteca Nueva.
- Maturana, H. (2002) Emociones y lenguaje en educación y política. 11ª Edición. España: Dolmen Ediciones.
- Morin, E. (2003). El método II. La vida de la vida. Madrid: Cátedra.

Morin, E. (1996) Sociología. Tecnos. Madrid

Mandoki, K. (1994) Prosaica: Introducción a la estética de lo cotidiano. México: Ed. Grijalbo.

Martínez, A. (2002) Globalización y recomposición de los espacios económicos nacionales. El margen de maniobra de las economías en entornos globales. Barcelona, Ariel.

Molina Rosales, D. (1997) Marcas del consumo en la Ciudad de México. Puesta en escena del consumo comercial en el Distrito Federal, tesis de maestría en Antropología Social, Escuela Nacional de Antropología e Historia (ENAH), México.

Mandoki, K. (2006) Prácticas estéticas e identidades sociales. Prosaica dos. México: Editorial Siglo XXI.

Ortiz, F. (1940) Contrapunteo cubano del tabaco y el azúcar. Advertencia de sus contrastes agrarios, económicos, históricos y sociales, su etnografía y su transculturación. Biblioteca de Historia, Filosofía y Sociología, La Habana.

Rockwell, E. (1991) Etnografía y conocimiento crítico de la escuela en América Latina en perspectivas, revista perspectivas, No 2, 171-179.

Ritzer, G. (1996) La MacDonalización de la sociedad. Editorial Ariel S.A Barcelona.

Ramírez, P. (1993) Centro Comercial Coyoacán, en Transformaciones espaciales y modernización urbana: la Ciudad de México y los macro-proyectos comerciales (1989-1993), octubre, Tesis de Maestría en Estudios Regionales, Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora, México.

Szurmuk, M. y Mckee, R. (2009) Diccionario de estudios culturales latinoamericanos. México, Siglo XXI editores. Instituto Mora.

Soja, E. (1996) Thirdspace. Oxford. UK and Cambridge. M.A. Lackwell. La Trialéctica de la Espacialidad.

Soja, E. (2000) *Postmetropolis. Critical studies of cities and regions*, Oxford, Black well publishers.

Salcedo, J. (2001) *Multiculturalismo: orientaciones filosóficas para una argumentación pluralista*. Edit. Plaza y Valdez, México.

Stanford, A. (1981) *Calles: Problemas de estructura y Diseño*. Barcelona: G. Gili.

Torrijos, F y Fernández J. (1988) *Arte efímero y espacio estético*. Barcelona. Editorial Anthropos.

Talavera, H. (2000) *Urbanismo Operacional y Proyecto Urbano*. Revista Bitácora Urbano Territorial. ISSN: 0124-7913 núm. 4, primer semestre, pp. 11-20, Universidad Nacional de Colombia.

Tamayo, S. y Wildner, K. (2005) *Identidades urbanas*. México: Editorial UAM.

Villamil, F. (2000) *La ciudad colombiana: una reflexión desde lo disciplinario y lo social*. Revista Bitácora Urbano Territorial. ISSN: 0124-7913. Universidad Nacional de Colombia.

Virilio, P. (1997) *Open Sky*, Londres, Verso.

Weber, M. (2002). *Economía y Sociedad*. México: Fondo de Cultura Económica.

Recursos Electrónicos

Bando Municipal de Policía y Buen Gobierno del Municipio de San Mateo Atenco (2014) Recuperado el 10 de Marzo de 2014, de H. Ayuntamiento de San Mateo Atenco: <http://www.edomex.gob.mx/legistelfon/doc/pdf/bdo/bdo078.pdf>

Toluca, Secretaría de Turismo del Estado de México. (2014). Recuperado el 13 de enero de 2014, de Toluca, secretaría de Turismo, Gobierno del Estado de México:
http://portal2.edomex.gob.mx/sectur/ayuntamientos_municipales/programa_pueblos_magicos/index.htm

Seisdedos, G. (2008) Cuando la Ciudad es la Marca. Revista española Savia 41-42. Recuperado el 6 de Enero de 2014 en:
http://www.amadeus.com/es/documents/aco/spain/es/revista_savia/savia_57gestion_marcaCiudades.pdf

Fuente de Gráficos:

- 1.- Toma Fotográfica Propia
- 2.- Toma Fotográfica Propia
- 3.- Toma Fotográfica Propia
- 4.- Toma Fotográfica Propia
- 5.- <https://www.google.com.mx/maps>
- 6.- Toma Fotográfica Propia
- 7.- Toma Fotográfica Propia
- 8.- Toma Fotográfica Propia
- 9.- Imagen Concedida Por el Señor Luis Tapia
- 10.- Toma Fotográfica Propia
- 11.- Toma Fotográfica Propia
- 12.- Toma Fotográfica Propia
- 13.- Toma Fotográfica Propia
- 14.- Toma Fotográfica Propia
- 15.- Toma Fotográfica Propia
- 16.- Toma Fotográfica Propia
- 17.- Toma Fotográfica Propia

- 18.- Toma Fotográfica Propia
- 19.- Toma Fotográfica Propia
- 20.- Toma Fotográfica Propia
- 21.- Toma Fotográfica Propia
- 22.- Toma Fotográfica Propia
- 23.- Toma Fotográfica Propia
- 24.- Toma Fotográfica Propia
- 25.- Imagen Concedida Por el Señor Luis Tapia
- 26.- Toma Fotográfica Propia
- 27.- Toma Fotográfica Propia
- 28.- www.sanmateoatenco.gob.mx/
- 29.- Toma Fotográfica Propia
- 30.- Propuesta del autor con base en autoridades
- 31.- Toma Fotográfica Propia
- 32.- Toma Fotográfica Propia
- 33.- Toma Fotográfica Propia

Tablas

- 1.- Elaboración del autor
- 2.- www.sanmateoatenco.gob.mx/

Esquemas

- 1.- Elaboración del autor
- 2.- Elaboración del autor
- 3.- Elaboración del autor
- 4.- Elaboración del autor
- 5.- Elaboración del autor
- 6.- Elaboración del autor
- 7.- Elaboración del autor

Anexos

Guión de entrevista



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE MÉXICO
FACULTAD DE ARQUITECTURA Y DISEÑO
MAESTRÍA EN DISEÑO

Con el objetivo de generar estrategias que atiendan de manera pertinente la identidad de los municipios en el Estado de México, la presente entrevista aspira reconocer como esta identidad se manifiesta según las prácticas sociales en relación con el espacio e historia.

Nombre completo:

Ocupación:

Residente ___ Visitante ___

1. ¿Cuál consideras que es la esencia de Atenco?

Su población _____ Su pasado lacustre _____ El zapato _____ otro _____

2. ¿Cómo percibes al municipio actualmente?

Deteriorado _____ Moderno _____ Tradicional _____ otro _____

3. ¿Por qué piensas que personas de otros lugares visitan el municipio de Atenco?

Comprar zapato _____ Visita familiar _____ Conocer _____ otro _____

4. ¿Conoce algún antecedente histórico que vaya más allá de la elaboración de zapatos?

Si ___ ¿Cuál? _____

No ___ Razón _____

5. ¿Identifica un signo específico que de identidad al municipio?

Si ___ ¿Cuál? _____

No ___ Razón _____

6. ¿Considera que una estrategia de imagen gráfica en el municipio de Atenco genere un proceso de pertenencia y reconocimiento por parte de propios y extraños?

Si ___ ¿por qué? _____

No ___ ¿por qué? _____

7. ¿Se siente identificado con el municipio de Atenco?

Si ___ ¿por qué? _____

No ___ ¿por qué? _____

8. ¿Al permanecer en el municipio le es fácil ubicarse en el entorno?

Si ___ ¿por qué? _____

No ___ ¿por qué? _____

9. ¿Conoce un patrimonio o personaje histórico del municipio de Atenco?

Si ___ ¿Cuál? _____

No ___ Razón _____

10. ¿Piensas que la globalización ha mermado la identidad de los municipios del estado de México?

Si ___ ¿por qué? _____

No ___ ¿por qué? _____

11. ¿Qué municipios conoce usted que promuevan su identidad local?

Dibuje un motivo representativo del municipio de Atenco. No es un dibujo detallado solo un boceto breve.